

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXII. Núm. 1.603. 11 de marzo de 1975. Precio: 15 ptas.

COLOQUIO DE CLAUSURA EN «LOS DE JOSE Y JUAN»

Terminó la Feria de la Magdalena en Castellón

La primera corrida madrileña, en Vista Alegre

FERIA A LA VERA DE LA GIRALDA

Fotocolor: J. MARTINEZ



todas LAS CARTAS llegan

EL TORO DE UNA PORTADA



Don Jean-Marie Boussat, de Onesse-Laharie (Francia), nos puntualiza:

«Me agrada mucho indicarles que el toro cuya fotografía figura en la portada del libro «Afición», del señor Darraq («Tío Pepe»), es un toro de la famosa ganadería de Isaías y Tulio Vázquez, número 5, de nombre «Revistero», lidiado en cuarto lugar como sobrero en una corrida de Sánchez Gavira, el lunes 26 de mayo de 1969, por el diestro Dámaso Gómez, en la plaza francesa de Vic-Fezensac (Departamento del Gers). Puedo añadir que esta cabeza se conserva en el Club Taurino La Muleta, de Arlés, al cual fue regalado por el Club Taurino de Vic-Fezensac.»

Interesante puntualización que no dudamos agradecerá a bastantes aficionados.

OTRA VERSION DE LA QUINIELA TAURINA



Corre a cargo de don Cándido Cobos Real, quien nos la envía desde Tarrasa, explicándola de esta manera:

«Si en el fútbol hay una Liga en la que se han de enfrentar unos y otros, pues en los toros también la hay y así tenemos que en los meses de junio, julio y agosto todos los domingos se celebran de ocho corridas de toros para arriba. Pues bien, sólo falta coger cinco plazas de éstas en las que, naturalmente, intervendrán quince toreros que enumerados, se obtiene los catorce de la quiniela y un reserva para cubrir aquellas posibles bajas.»

Acusamos recibo a la suya, y como sitio más idóneo para su publicación y posteriores efectos, la hemos remitido a la Federación Nacional de Asociaciones Taurinas, muy interesada en este asunto y que en su boletín-circular tiene una sección dedicada a él. Le deseamos mucha suerte en su propuesta.

DEFENSA DE LOS ANIMALES Y DEFENSA DE LOS HOMBRES

Don Rafael-Conrado Ibáñez, de Yecla (Murcia), nos remite lo que sigue:

«El miércoles, día 12 de febrero, y en el programa «Hoy, 14,15», que diariamente emite TVE, pudimos presenciar la entrevista que el señor Iñigo hizo a la presidenta de la Sociedad Protectora de Animales, o algo por el estilo, en la que, entre otras cosas, explicó lo mal que se trata a ciertos animales, debido a la celebración de algunos deportes y espectáculos.

Yo siempre he pensado que todas las sociedades que se dedican a la defensa de los animales, serían de mayor utilidad pública y beneficiarían más a la sociedad en que vivimos si emplearan su tiempo en cosa de más provecho. Así, por ejemplo, hacen falta más sociedades de las que hay actualmente que se dediquen en conseguir que las «personas» no se mueran de «hambre y sed» en Biafra y la India y en procurar que no les falten «médicos y medicamentos». Es labor más humana

SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES



que preocuparse por unos cuantos miles de animales que han nacido para morir de esa forma.»

Hay que tener cuidado con los árboles que pueden no dejar ver el bosque. Considerando como de primerísimo interés la clase de sociedades que usted apunta, no consideramos en absoluto como faltas de interés o desfasadas esa otra clase de asociaciones preocupadas por la evitación de crueldades o sufrimientos inútiles a las más humildes criaturas de Dios. Ahora bien, que los tiros apunten siempre al mismo blanco es lo que no es procedente: hay casos y casos, y no es el de los toros —el que a nosotros principalmente nos atañe— el que más tiene que arreglar.

INTERCAMBIO DE ENTRADAS

Don Agustín Martín Sanz, de Toledo, nos solicita lo que sigue:

«Asiduo lector de esa revista y amante de cuanto se relaciona con nuestra Fiesta Nacional, me dirijo a ustedes con el ruego de que inserten la presente en el espacio destinado a



«Cartas» con el fin de mantener intercambio de entradas taurinas con cualquier persona de España o de fuera de ella que también le guste coleccionarlas y así lo desee. Adjunto dibujo alusivo a mi petición por si tuvieran a bien publicarlo, por supuesto, sin ánimo de competir con el señor Gómez Sotos.»

Los posibles interesados deberán dirigirse a don Agustín Martín Sanz, calle Trastamara, número 5, 2.º, TOLEDO, quien podrá comprobar que no ha habido interferencia en la publicación de su dibujo.

FECHAS DE FERIAS



M. Philip Schaeadler, de Basilea (Suiza) se interesa por ciertos datos que le serán útiles en una previa visita, y que son:

Como suscriptor desde hace años a esa revista, me tomo la libertad de exponerles que tengo la intención de visitar España en compañía de un amigo para asistir a varias corridas de toros y les agradecería me dieran a conocer las fechas de todas las ferias más importantes de España, sobre todo para los meses de junio y julio.»

Su carta se ha cruzado con nuestro número 1.599 de fecha 11 de febrero, en el que dábamos el calendario de ferias para el año en curso. Si es que se le hubiese pasado, repáselo y encontrará la información que le interesa.

FOTOS DE TOREROS



Una señorita que disfruta el alentador nombre de Felicidad y que vive en un sitio de denominación igualmente atractiva en ciudad tan hermosa como Sevilla, nos escribe con una letra muy modositita:

«Escribo para pedirles el favor de que mi carta sea publicada en la revista más bonita del mundo, EL RUEDO. Quisiera que todos los toreros que leyesen mi carta hicieran el favor de mandarme una foto, pues me gusta mucho la Fiesta de los toros.»

Por nosotros ya ve que no queda. Ahora a esperar la parte que le toca a los demás. La dirección completa de esta aficionada es: Felicidad Pérez Ruiz, Venta de la Plata, SEVILLA.

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR
MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:

ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfs. 215 06 40 (nue-
ve líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXII. — Madrid, 11 de
marzo de 1975. — Número 1.603

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

CAMBIOS EN EL GOBIERNO ESPAÑOL

HERRERO TEJEDOR

MINISTRO SECRETARIO GENERAL DEL MOVIMIENTO

Es axioma español generalmente admitido que la Política y los Toros tienen una relación tan esotérica como innegable. El mismo Ortega y Gasset afirmaba que en España hay que ir de vez en cuando a los toros para saber lo que pasa en el país. Y, a contrario «sensu», nada de cuanto es política puede ser indiferente al mundo peculiar y españolísimo de la Fiesta Nacional.

Los últimos acontecimientos nos señalan un cambio profundo en la constitución del Gobierno con la entrada en el gabinete de cinco nuevos Ministros: El señor Sánchez Ventura, para la cartera de Justicia, Don Fernando Suárez, en la Vicepresidencia tercera del gabinete y la cartera de Trabajo. Don Alfonso Álvarez de Miranda, en Industria. Don José Luis Cerón Ayuso, en Comercio. Y don Fernando Herrero Tejedor, en la Secretaría General del Movimiento.

Y, todos ellos, bajo la presidencia de don Carlos Arias Navarro —que ha dirigido y coordinado los cambios con evidente tendencia de futuro— y al que se le conoce como ferviente aficionado a la Fiesta, hasta el punto de que en su carrera política no faltan los momentos de dedicación especial y positiva al desarrollo y reglamentación de la misma. Desde nuestro peculiar punto de encuadre del panorama político español —es decir, desde el punto de vista del Toreo— seguimos con motivo para una alentadora esperanza.



NUESTRA BIENVENIDA. — Cordialmente saludamos al nuevo Ministro Secretario General del Movimiento, don Fernando Herrero Tejedor. Hasta los días pasados era Fiscal General Supremo. Es hombre que desde su juventud ha prestado valiosos servicios al Movimiento Nacional en brillante carrera iniciada en su Castellón natal, para pasar más tarde a gobernar dos provincias españolas: Avila y Logroño.

Su capacidad política y su competencia eficientísima le distinguieron hasta el punto de que fue llamado muy pronto a la sede central de la Secretaría General, primero, como Delegado Nacional de Provincias, y después, como Vicesecretario General del Movimiento.

La casa de Alcalá, 44 es, pues, familiar para Herrero Tejedor, hombre

de derecho, poseedor de una mente muy clara para discernir los caminos de la verdad, y de gran poder dialéctico.

«Pido a Dios que me depare la posibilidad de no contribuir a traer más confusión a este país, sino a colaborar en la clarificación de todas las posibilidades de futuro que se abren ante nosotros», manifestó el pasado miércoles al despedirse de los miembros de la Comisión de Justicia de las Cortes, de la que era Presidente.

Estamos seguros que el nuevo Ministro Secretario y Vicepresidente del Consejo Nacional, suscitará caudales de respeto a su alrededor y su obra se distinguirá por el realismo, la perspicacia y la lúcida interpretación de la política de nuestro porvenir.



NUESTRO ADIOS. — Por todos es conocida la ilustre personalidad dentro del Movimiento del hasta hace pocos días Ministro Secretario.

Desde escuadrilla del Frente de Juventudes, jefe de Centuria de las Falanges Juveniles de Franco, hasta llegar a Ayudante Provincial de las mismas y Subjefe Provincial del Movimiento, de Málaga. Prestigió en sus años jóvenes su personalidad, apta para altas funciones. Lo supieron luego cuantos le conocieron como Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento de Ciudad Real, Burgos y Sevilla, y se comprobó en su última etapa, primero como Subsecretario de Trabajo, luego como Ministro de la Vivienda y, finalmente, como Ministro Secretario.

Nos satisface saber que el Ministro saliente no interrumpe su carrera política, puesto que es Consejero Nacional del Movimiento por designación del Jefe del Estado y continuará puntual en el trabajo al servicio de España.

**mano
a
mano
con**

Pertenece, yo estoy seguro que por derecho propio, a las últimas promociones que van tomando poco a poco el relevo de la crítica. Recuerdo que su nombre me empezó a sonar como el del presidente de la Peña Taurina Universitaria, noble intento juvenil que trataba de apartarse un poco de los usos tradicionales, al menos en cuanto a organización de las peñas se refiere. Ahora, José Antonio del Moral es crítico de toros de la emisora Radio España, de Madrid. Y con él nos hemos venido a charlar Julio Martínez y yo en mañana de vísperas gozosas, porque lo de Castellón se ofrecía como una fru-

ta madura, la temporada empezaba a ponerse en marcha y el crítico preparaba sus maletas para salir al encuentro de las primeras corridas feriales del año.

—Vengo haciendo comentarios de toros desde mis primeros años de aficionado. La crítica, de un modo profesional, sólo desde el pasado. Y lo hago por vocación. Creo que cualquier crítica de arte o de espectáculos ha de hacerse siempre por gusto, nunca por obligación... Un crítico de toros, por muchos conocimientos técnicos que atesore, nunca será completo si no siente en lo más hondo el «escalofrío» del toro. Yo, desde luego, lo

siento, por eso veo con gusto ciento cincuenta espectáculos al año sin cansarme ni aburrirme... Pero esto, aunque mejora por momentos, está aún muy confuso. Me refiero a la crítica... Hay mucho camino que recorrer. Y mucho que pulimentar y delimitar.

Estamos en el Colegio Mayor «San Francisco Javier», del que José Antonio del Moral es subdirector. Por la calle de Donoso Cortés corren los últimos fríos del invierno. Es éste un paisaje ciudadano muy familiar para mí, que se remonta a los recuerdos de mis primeros días madrileños, con la calle de Andrés Mellado a un lado

JOSE ANTONIO DEL MORAL

Por
Mariano TUDELA



● Los críticos que sólo ven fraudes hacen más daño que todos los «trincones» juntos, porque en éstos ya no cree nadie



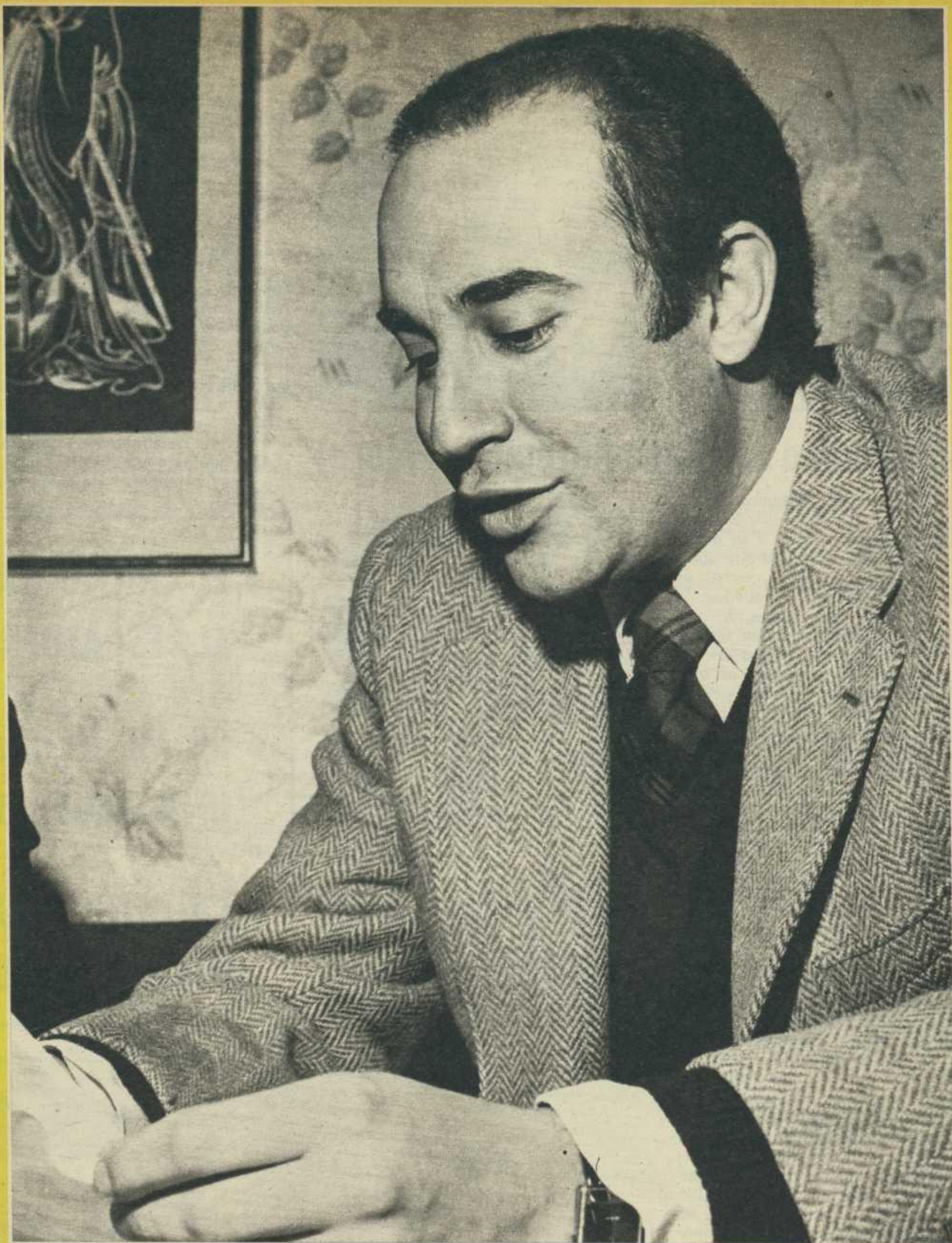
y la plaza de la Moncloa a la izquierda. Sigue discurrendo el mano a mano por los vericuetos de los problemas de la crítica.

—Para mí, los que van a una plaza con ideas preconcebidas cometen una falta gravísima que les descalifica totalmente. Esta es la razón de que muchos profesionales se asusten de la crítica. Y no es por lo mal que se les puede poner tras una tarde mala, no. El pánico es por lo que se dice de las tardes buenas. Desgraciadamente esto es lo que está de moda y resulta más rentable. Y que nadie me contradiga, porque yo mismo he oído a más de un famoso de la pluma decir antes de comenzar una corrida: a éste me lo voy a cargar, sin saber lo que iba a ocurrir diez minutos más tarde. Y es que lo personal, llevado a una información que debería ser limpia y circunscrita a cada momento —los toreros son distintos cada tarde y en cada toro, porque éste también es distinto—; lo personal, repito, es lo que no se puede tolerar.

La voz de José Antonio del Moral suena con claridades rotundas. No lle-



● **No creo en los llamados «modestos». Si están ahí es porque no han podido llegar a otro sitio**



va demasiado tiempo en la crítica, es cierto, pero sus propósitos son firmes y seguramente valederos. Por lo menos, el hombre tiene, de su misión, una idea muy justa.

—El fraude, cuando se comete, hay que denunciarlo con fuerza, por supuesto. Pero hay que olvidarlo después, porque las circunstancias pueden variar al día siguiente. Es posible que a cierto público lo que le atraiga, lo único que le atraiga de una crítica, sean los fraudes que se denuncian en ella. Pero los críticos que se basan sólo en esto hacen más daño que todos los «trincones» juntos. Simplemente porque lo que dicen los que venden sus adjetivos ya no tiene el crédito de nadie. Existen aún porque pagan ciertos espacios en determinados medios, lo cual es una injusticia anacrónica a estas alturas. Como luego tienen que compensarlo para poder vivir se prestan al negocio. Los taurinos les mantienen única y exclusivamente para que no ocupen sus puestos los demás. Sólo por eso.

Muchas veces el aficionado, no ya el taurino hundido hasta el cuello en la cuestión, se pregunta cuáles son

las coordenadas del crítico para ejercer su menester. Algunos suponen, no sé por qué, que el crítico, que antes de tal es un verdadero aficionado, no debe tener nunca particulares preferencias, que tiene que ser algo así como un tipo aséptico y lejano, desprovisto de todo asomo de pasión. Le pregunto a José Antonio del Moral cuáles pueden ser sus coordenadas como cronista taurino.

—Sin importarme que algunos se escandalicen, he de decir que soy un defensor de las figuras del toreo. Cuando cumplen, claro. Lo son en base a sus sacrificios, fuerza de voluntad, carácter especial y cualidades innatas. Por el contrario, casi nunca me convencen los llamados, o mal llamados, modestos. Me refiero a esos toreros más que probados, que sólo torear para poder ir viviendo. Si están ahí es porque no pueden estar en otro sitio. Y menos mal que les salva enfrentarse a gayumbadas que nadie quiere, porque verles ante un buen toro es algo insufrible... Creo que estos toreros lo que son es malos. Así, sin más. La historia del toreo está llena de grandes figuras, de capricho-

sas figuras, de fraudulentas figuras. Los modestos de aquellos tiempos no aparecen por ningún lado. Claro que yo puedo estar equivocado. No me explico por qué algunos de mis compañeros van a las ferias, cuando lo que les gusta son los modestos y las corridas veraniegas de Madrid.

José Antonio del Moral hace una pausa para encender otro pitillo. Se ve que quiere dejar más perfilada y conformada su respuesta a lo que yo le he preguntado sobre las disposiciones del crítico de toros.

—Inciendiando más en el problema de la crítica, creo que debemos ser lo suficientemente independientes, hasta en nuestras propias debilidades, como para no trazarnos una política para nadie. Si un ganadero presenta un día una corrida chica, se dice que es chica y sin más. Si el mismo nos lleva otro día una grande, es grande, y a otra cosa. Si es mansa, lo ha sido, y si es brava, igual. Lo que no puede ser es que se cuelguen sambenitos a nadie. Ni para bien, ni para mal... En cuanto a los toreros, creo que deberíamos matizar más. Puede que haya alguno del que no nos gusten sus



maneras. Se dice lealmente. Pero luego, si ha estado valiente, ha planteado bien la faena, ha matado correctamente y ha cortado orejas, no veo por qué hay que ponerle mal y buscarle mil cosquillas. El toreo es una técnica amparada por un valor supuesto que se muestra al público con un ramillete variopinto de posibilidades estéticas. Coartar estas posibilidades es hacer un flaco servicio al espectáculo. Por eso justamente, por querer que todos toreen lo mismo «de bien», se está monotonizando el arte.

José Antonio del Moral, para su bien, y quizá por ser un hombre joven, es un aficionado atento que, sin embargo, permanece sanamente al margen de toda clase de tabús, de todo tipo de dogmas engañosos, de toda suerte de tópicos y de falsillas preconcebidas. El no puede hablar de Juan Belmonte porque no lo ha visto, y sanseacabó. Vamos a dejarnos



mano a mano con José Antonio del Moral

de hablar de oídas. Estamos ya un poco cansados de jóvenes-viejísimos que sólo saben interpretar a su manera lo que han oído contar a sus abuelos, lo cual, a poco que se piense, es la más grotesca de las falsedades.

—Respecto a estas cosas, lo más divertido que me ha ocurrido últimamente fue que algunos socios de una muy prestigiosa Peña taurina se opusieron a mi ingreso en ella. ¿Por qué? Pues por haber defendido un día al ganadero Carlos Núñez... ¡Ah!, y por ser ordoñista. Por lo visto debe dar más crédito ser de Dámaso Gómez, con todos mis respetos para el veterano y valiente torero... En efecto, se me acusa de ordoñista. Es una acusación que me halaga.

Se ilumina la mirada de José Antonio del Moral. Surge ese aficionado de cuerpo entero que todo crítico lleva, o al menos debería llevar, siempre dentro. Su confesión de ordoñismo no deja lugar a dudas.

—Quienes por antipatías, personalismos o cualquier otra cosa no hayan sido capaces de sentir los veinte años de Antonio Ordóñez en los ruedos, se han perdido la satisfacción de percibir a un torero de unas dimensiones colosales. Las gentes aún no se han dado cuenta de quién ha sido. Lamentablemente se enterarán cuando ya no haya remedio de volverle a ver. Quien quiera verle aún, que vaya a Ronda; aún hay tiempo. Si los que me acusan de tal debilidad se creen que estoy obcecado, se equivocan. Como crítico, este mismo verano le censuré como empresario. Y, por supuesto, estoy dispuesto a volverlo a hacer si se equivoca. Creo que es un tributo que debo, precisamente por la amistad que le profeso. Hacer lo contrario sería falsear al crítico y, por supuesto, al amigo.

Surgen unas cervezas para suavizar las gargantas abiertas al diálogo. Por la ventana juega al escondite el sol, que anuncia primaveras. José Antonio del Moral, buen interlocutor, con el que a veces se escurren los temas taurinos, que de todo hay en la viña del Señor, quizá por aquello de que no sólo de pan vive el hombre, prende los recuerdos de su afición, aún joven por razón de edad, pero servida por un entusiasmo sin límites. Todos hemos empezado a aprender a ver, todos hemos tenido nuestro comienzo, de la misma forma que los toreros que hoy nos parecen muy grandes siempre, una tarde se vistieron de luces por primera vez.

—Siempre me han gustado los temas de la crítica. Mi primer artículo lo publiqué precisamente en EL RUEDO. Aquí seguí colaborando esporádicamente. Después fundé la Peña Universitaria de Madrid, que creo sinceramente que ahora necesita de una urgente revitalización. Seguí escribiendo en otros sitios. Mis artículos



polémicos en la fugaz revista «Toreros», que se titulaban «Los santones de la crítica, criticados», me dieron más disgustos que satisfacciones, pero estoy dispuesto a reanudarlos en cuanto haya alguien que me los encargue de nuevo. También escribo ahora en una revista para ganaderos que se edita en Salamanca, «Ferias, Mercados y Mataderos»...

Pero su mayor empeño es, justo en este momento, la crítica radiofónica, precisa, puntual, urgente.

—Nunca había trabajado en ese medio hasta 1973, en que comencé mis tareas en Radio España de Madrid. Estoy muy contento y satisfecho de la radio, porque tiene actualmente más posibilidades que ningún otro medio. Lo que más me ha gustado hacer es retransmitir corridas en vivo, sin ríngorangs y diciendo todo claro. En cuanto a mi programa favorito, se trata de «La corrida de hoy, a examen», una tertulia de aficionados dispares en edad y gustos que se reúnen para analizar los pormenores de cada corrida

de la Feria de San Isidro, durante media hora y en directo. Aunque me cuesta un trabajo enorme dirigir la «orquesta», es un esfuerzo que me apasiona y que me apasionará, porque vamos a seguir haciéndolo... Respecto a futuros proyectos, si se salvan cuestiones de tipo técnico y económico, en un próximo futuro pensamos retransmitir mediante conexiones todas las corridas de las Ferias más importantes de España, llevando a los oyentes la noticia y la crítica en el mismo momento de producirse.

Y durante un buen rato, José Antonio del Moral y yo seguimos hablando de radio. Y de toros. Y de esas corridas de Castellón que en el momento de este mano a mano eran interesantes, aunque ahora, para ustedes y para nosotros, sean ya noticia para la historia de la temporada.

M. T.

(Reportaje gráfico de Julio MARTINEZ.)

- EL CRITICO HA DE SENTIR SIEMPRE EL «ESCALOFRIO» DEL TOREO
- SE ME ACUSA DE ORDOÑISTA; ES UNA ACUSACION QUE ME HALAGA
- LA PEÑA TAURINA UNIVERSITARIA NECESITA DE UNA REVALORIZACION



RUEDA DE PRENSA EN SEVILLA



La cartelera de Sevilla —durante la pasada semana— se ha tratado de presentar como conflictiva. Los carteles de la Feria de Abril no han merecido la conformidad de un matador de toros de nombradía ni de sus apoderados. No haría falta ni mencionar sus nombres, pues todos sabemos perfectamente de quélones se trata, mas nada se opone tampoco a que digamos que éstos han sido Sebastián Palomo «Linares» y los hermanos Lozano. Estos han convocado una rueda de Prensa en Sevilla, que tuvo por allí cierta difusión, más para airear agravios que para dar razones que demostrasen la injusticia del trato dado al conocido espada. A juzgar por lo que se ha leído, la polémica fue sacada de sus estrictos cauces para enfilar —lapicero en mano— las cifras del negocio empresarial y casi los resentimientos y agravios personales. No hace falta decir que lo que hemos leído y también escuchado en una radio nos ha parecido tan insólito como deprimente.

Sobre el fondo del asunto nuestra revista ya dio su opinión y a ella nos remitimos (*). Las circunstancias no han cambiado y no vale la pena reconsiderar la cuestión. Cada una de las partes en litigio tiene sus razones —o cree tenerlas— y los aficionados, en suma, darán su veredicto sobre la ausencia del torero en los carteles de la Maestranza. Es sobre la rueda de Prensa, en sí, sobre lo que tratamos de hacer un breve comentario.

A nosotros, la tan citada rueda de Prensa, nos parece la cosa más grave que se puede cometer en política taurina y en cualquier otra clase de política: un error. Una equivocación tremenda.

En primer lugar, el dudoso interés de la convocatoria. Quienes llevamos muchos años en el periodismo taurino sabemos perfectamente que existen dos clases de noticias. Las que interesan a los lectores y las que interesan solamente a los protagonistas de las mismas. Creemos que esta noticia solamente interesaba a los promotores de la rueda de Prensa por aquello de la frase tópica: «Que hablen de uno... aunque sea bien».

En segundo término, porque la intención de la convocatoria contradice las palabras del diestro. Si éste afirma —como lo han hecho siempre los matadores de casta, y él lo es— que resuelve todos los problemas ante el toro, ¿a qué fin el despliegue periodístico?

Desde el punto de vista del justo orgullo torero: «Yo y el Toro», la argumentación del espada y de sus representantes podía haber sido mucho más eficaz si se hubiese apoyado en los trofeos obtenidos ante la afición sevillana y éstos hubieran ostentado un «record» que no dejase lugar a dudas, o si hubiera cotizado la resonancia de los éxitos recientes, que en el último año la fueron esquivos. O si hubiera podido alegar la razón que a todos los empresarios convence: la de llenar las plazas, lo cual tampoco es el caso del diestro que nos ocupa, aunque él afirma lo contrario.

En lugar de eso, se adujeron argumentos sobre la reducción del número de corridas en la Feria, medida que todos los periódicos hemos aplaudido. Sobre las circunstancias del convenio entre la Empresa Canorea y la Empresa Chopera, con olvi-

do de que —en buena parte— los altruismos elogiados a Canorea son los que le hicieron capotar y pedir ayuda dineraria a sus colaboradores. Y sobre el cálculo de las cuentas galanas de los posibles beneficios económicos de la Feria de Abril. Estimamos que nada de ello tenía que ver con el fondo de la cuestión.

Pero es peligroso. Porque incita a la réplica. Y si todos los taurinos en general echan mano del lápiz y empiezan a calcular a ojo de buen cubero los dineros del vecino, la titularidad de algunas fincas, la realidad de las astas de muchos toros lidiados, las suspensiones de corridas con más o menos escándalo, los

contratos incumplidos, los cheques impagados, la autenticidad de tantas aparentes fortunas, la participación de terceros en el producto del esfuerzo tremendo de cada lidiador y otros temas similares, se iba a armar un mare magnum barriobajero de «más eres tú», de tal calibre, que la ya deteriorada fisonomía de la Fiesta (en lo que a algunas de sus personas se refiere) iba a quedar de todo punto impresentable a los ojos del espectador imparcial.

Nosotros creemos que la solución mejor del tema la podría ofrecer el matador de nuestro caso ajustándose a sus palabras y resolviendo todos los problemas ante el toro que es, de verdad, «el que da y quita» como se ha repetido millones de veces en todas las épocas del Toreo. Es mucho más eficaz una temporada de triunfos ligados, o una faena verdaderamente inspirada, que toda una serie de conferencias con o sin Prensa. Que se lo pregunten al apoderado de Rafael de Paula.

Entretanto, no podemos dejar de pensar que cuando un torero intenta desatar tan gran batalla en Sevilla por un contrato para dos corridas o, como hace pocos

días en Hispanoamérica, es protagonista de un incidente ruidoso por si debía haber cortado una o dos orejas a un toro, algo marcha mal en su ánimo o en sus circunstancias. Nosotros creemos que nunca un verdadero triunfador, un torero en racha de triunfos y riqueza, se para en estas escaramuzas.

Cierto que siempre encontrará quien se haga eco de estas cuestiones porque estime en más el «meterse con alguien» que el «informar», como hay periodistas que, en otros niveles, dan más importancia a un crimen sexual que a un serio informe político. Pero con ello revive la estampa —que ya creímos superada— de una Fiesta mantenida solamente por gentes poco dignas de crédito. Nos duele por ellas.

Por favor, puestos a poner las cartas boca arriba, vamos a hacerlo en una partida jugada «como caballeros» y no «como siempre».

(*) Véase EL RUEDO, número 1.600, de fecha 18 de febrero pasado, página 9, sección «Miscelánea Taurina».

CARTELES PROXIMOS

MARZO

15. VALENCIA. — Ricardo de Fabra, Santiago López y Julio Robles. (Toros de Manuel Camacho.)
16. ALICANTE. — Gitanillo de Murcia, López Heredia y Esplá. (Novillos de Lázaro Soria.)
16. BARCELONA. — Sebastián Cortés, Manili y Macambro. (Novillos de Infante da Cámara.)
16. BENALMADENA. — Rejoneadora Emy Zambrano, con Bartolomé Sánchez «Simón» y Rafael Ponzó. (Toros a designar.)
16. MADRID (Ventas). — Inauguración de la temporada. Juan de Dios Lozano, Vicente Montes y Eladio Peralva. (Novillos de García Romero.)
16. MADRID (Vista Alegre). — El Santi, Andrés Moreno y Garbancito. (Novillos de Matías Bernardos.)
16. VALENCIA. — Francisco Rivera «Paquirri», Julián García y Pedro Moya «Niño de la Capea». (Toros de Herederos de Carlos Núñez.)
17. VALENCIA. — Francisco Ruiz Miguel, Antonio José Galán y José Mari «Manzanares». (Toros de Francisco Martínez Benavides.)
18. VALENCIA. — Sebastián Palomo «Linares», Dámaso González y Jorge Herrera. (Toros de João Branco Nuncio, de Portugal.)
19. BARCELONA. — Manili, Garbancito y Luis Francisco Esplá. (Novillos de Lamamié de Clairac.)
19. MADRID (Ventas). — Pepe Pastrana, Antonio Guerra y Copetillo. (Novillos de Quintana.)
19. SAN ROQUE. — Manili, Pedro Somolinos y Garbancito. (Novillos de Salvador Gavira.)
19. VALENCIA. — Paco Camino, Angel Teruel y Paco Alcalde. (Toros de Alvaro Domecq, «Torrestrella».)
23. ARLES (Francia). — Novillada con la actuación de los forçados portugueses.
23. BARCELONA. — José Mellado, Sebastián Cortés y Luis Francisco Esplá. (Novillos de Infante da Cámara.)
23. HUELVA. — Gabriel Puerta, Manili y Miguel Conde. (Novillos de Manuel Cobaleda.)
23. MADRID (Vista Alegre). — Angel Majano, Luis Miguel Ruiz y Garbancito. (Novillos de García Fonseca.)
23. MARBELLA. — Rejoneador Alvaro Domecq, con Antonio José Galán, Niño de la Capea y Manolo Arruza. (Toros de Clemente Tassara.)
23. TOLEDO. — Curro Romero, Rafael de Paula y Paco Alcalde. (Toros de Martín Berrocal.)

29. BENIDORM. — Palomo «Linares», Dámaso González y Jorge Herrera. (Toros de Santos Galache.)
30. ARLES. — Calatraveño, Francisco Ruiz Miguel y Currillo. (Toros de Fermín Bohórquez.)
30. JEREZ DE LA FRONTERA. — El Santi, Pedro Somolinos y Garbancito. (Novillos de Carlos Núñez.)
30. MADRID (Ventas). — El Hencho, Ricardo Chibanga y un tercero. (Toros de «Charco Blanco».)
30. MADRIDEJOS. — Rejoneador Luis Miguel Arranz y los diestros Simón y Rafael Ponzó. (Toros de Lorenzo y Alejandro García.)
30. MÁLAGA. — Miguelín, Francisco Rivera «Paquirri» y Niño de la Capea. (Toros de Atanacio Fernández.)
30. MURCIA. — Palomo «Linares», Dámaso González y Jorge Herrera. (Toros de Eusebia Galache.)
30. PAMPLONA. — Cincovillas, Santiago López y El Puno. (Toros de María Teresa Oliveira.)
30. RONDA. — Jorge Polanco, Paco Lucena, Frédéric Pascal, Jairo Antonio, Cruz Vélez y Jorge Motril. (Novillos de Caridad des Allines de Núñez.)
30. SEVILLA. — Rejoneador Gregorio Moreno Pidal y matadores Marismeño, José Luis Parada y José Luis «Galloso». (Un toro de Salvador Guardiola y seis sin determinar.)
30. ZARAGOZA. — Angel Teruel, Antonio José Galán y Raúl Aranda. (Toros de Santiago Martín «El Viti»; antes, Martínez Gallardo.)
31. ARLES. — Angel Teruel, Manolo Arruza y Paco Alcalde. (Toros de Juan Pedro Domecq.)

ABRIL

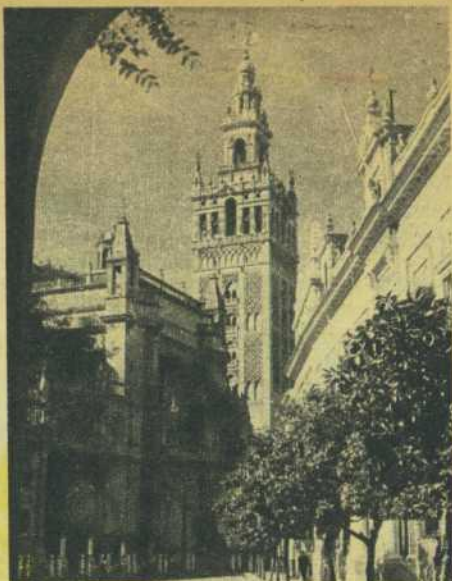
6. FUENGIROLA. — Miguelín, Paquirri y Gabriel de la Casa. (Toros de Murube.)
6. PALMA DE MALLORCA. — López Heredia, Macandro y Luis Francisco Esplá. (Novillos de «Los Campillones».)
6. SEVILLA. — Gabriel Puerta, Manuel Ruiz «Manili» y Sebastián Cortés. (Novillos de Manuel González.)
11. SEVILLA. — Rejoneador Fermín Bohórquez y matadores Eloy Cavazos, Rafael Torres y José Antonio «Campuzano». (Un toro de Bohórquez y seis de Salvador Guardiola.)
12. SEVILLA. — Rejoneador Peralta y matadores Miguelín, Angel Teruel y Paco Alcalde. (Un toro de Rafael Peralta y seis de María Isabel Ibarra.)
13. JAEN. — Palomo «Linares», Paquirri y José Mari «Manzanares». (Toros de Murube.)
13. SEVILLA. — Curro Romero, Rafael de Paula y Francisco Ruiz Miguel. (Toros del marqués de Domecq.)
14. SEVILLA. — Rejoneador Manuel Vidié y matadores José Luis Parada, Antonio José Galán y José

- Mari «Manzanares». (Un toro de «Torrestrella» y seis de José Luis y Pablo Martín Berrocal.)
15. SEVILLA. — Paco Camino, Rafael de Paula y Paco Alcalde. (Toros de «Torrestrella», Alvaro Domecq.)
16. SEVILLA. — Francisco Rivera «Paquirri», Manolo Cortés y Niño de la Capea. (Toros de Ramón Sánchez.)
17. SEVILLA. — Curro Romero, Angel Teruel y Niño de la Capea. (Toros de Manuel González.)
18. SEVILLA. — Paco Camino, Francisco Rivera «Paquirri» y Eloy Cavazos. (Toros de Herederos de Carlos Núñez.)
19. SEVILLA. — Rejoneador Angel Peralta y matadores Curro Romero, Manolo Cortés y José Mari «Manzanares». (Un toro de Rafael Peralta y seis de Fermín Bohórquez.)
20. SEVILLA. — Francisco Ruiz Miguel, Santiago López y Antonio José Galán. (Toros de Eduardo Miura.)

AGOSTO

10. ALMUNECAR. — Salvador Farelo, Garbancito y Angel Majano. (Novillos por designar.)
11. ALMUNECAR. — Dámaso González, Antonio José Galán y Jorge Herrera. (Toros de Román Sorano.)
12. ALMUNECAR. — Palomo «Linares», Francisco Rivera «Paquirri» y Antonio José Galán. (Toros de Beca Belmonte.)
13. ALMUNECAR. — Rafael de Paula, Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros de Manuel Álvarez.)
14. ALMUNECAR. — Curro Romero y Rafael de Paula, mano a mano. (Toros de Camacho.)
15. ALMUNECAR. — José Julio «Granada», Rafael Ponzó y alternativa de Jorge Motril. (Toros de José Murube.)
16. ALMUNECAR. — Corrida de arte del rejoneo. Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Gregorio Moreno Pidal. (Reses de Beca Belmonte.)
17. ALMUNECAR. — Garbancito, Pedro Somolinos y Manili. (Novillos a designar.)
22. ALCALA DE HENARES. — Salvador Farelo, Garbancito y Pedro Somolinos. (Novillos por designar.)
23. ALCALA DE HENARES. — Rafael de Paula, Palomo «Linares» y Jorge Herrera. (Toros de Higuero.)
24. ALCALA DE HENARES. — Dámaso González, Antonio José Galán y Rafael Ponzó. (Toros de Román Sorano.)
25. ALCALA DE HENARES. — Rafael de Paula, Paquirri y Niño de la Capea. (Toros por designar.)
26. ALCALA DE HENARES. — Corrida de arte del rejoneo. Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Gregorio Moreno Pidal. (Toros de Beca Belmonte.)

VISPERAS FERIALES AL AMOR DE



LA GIRALDA

Dentro de diez días ya será primavera a orillas del Guadalquivir. Y aquí y allá, por los cuatro puntos cardinales del país, también bajará y subirá, retozón y bullanguero, el repeluzno de la estación florida, que año tras año trae, como un milagro que siempre se repite, escalofríos al alma y versos al corazón.

«Qué plenitud de dehesa.
Qué azul embriagador de abril.
Y cómo el pitón progresa,
garabato de candil.»

Pero más que nada, mejor que en otro sitio, a orillas del Guadalquivir, que es tanto como decir al amor de la Giralda, pasión encendida de la torería que ahora se inflama como una pavesa, que ahora, mejor —porque la inflamación llegará cuando la primavera estalle—, se anuncia como una bienaventuranza de los cielos que se reflejan en las aguas del río, como un clarinazo que resuena en todo el ámbito de la Fiesta, que no es tan pequeña como dicen, si bien resulta tan minoritaria —gozosamente minoritaria— como cabe menester.

Vísperas sevillanas que se iniciarán, que se están iniciando ya, en las fechas anunciadoras de marzo y que alcanzarán su momento culminante hacia los días finales, cuando, por este año, alumbren las noches marceñas los fragores de la Pasión. Justo momento —momentos adecuados— para hablar de vísperas en sí, vísperas de abril jubiloso que nos acepará, también como cada año, a lo que pudiéramos llamar el arranque oficial de la temporada.

Porque si una vez más todo comenzó en tierras de la Plana, con la Magdalena en el calendario de las celebraciones, si todo se desperezó un mucho con el rebumbio de la cohetería valenciana que ahora suena y re-

suena frente al Mediterráneo, nada echará a andar definitivamente y con precisión matemática hasta que el Domingo de Resurrección esté con nosotros. Y de ese domingo, taurino por excelencia, hay que quedarse con el de Sevilla, que anuncia el repunte grandioso de la Feria de Abril.

Alegrías y clamores para las fiestas sevillanas. Gozo de soles y resoles con tibiezas de embriagadora amanecida. Despertar de todo. Resurrección. Y más versos como flores de primavera, que si antes fue Gerardo puede ahora ser Rafael, la otra carta de oro que forma la pareja suprema de nuestros más grandes poetas vivos:

«Que pueda, Virgen, que pueda
volver con sangre a Sevilla
y al frente de mi cuadrilla
lucirme por la Alameda.»

Inefable Feria de Abril, que vale tanto como decir inexpresable —que no hay palabras— Feria sevillana. Hasta para chinos da vergüenza hablar de estos secretos, que son secretos a voces que se conoce todo el mundo. Perfume de flores y gozo de horas que pasan como minutos. Nostalgias de días lejanos, de ventas de las cercanías y de aperitivos en el «Sport». No, ya da no sé qué hablar de todo esto. Sólo hay que ir a Sevilla y gustarla. Y todo lo demás, echarle otros versos piropeadores sin salirnos de la pareja máxima más arriba apuntada. ¿Verdad, Gerardo Diego?

«Arenas amarillas,
palcos de oro.
Quien viera a las mulillas
llevarse al toro.»

Otra vez, como siempre, Sevilla y sus vísperas al amor de la Giralda.

Mariano TUDELA

tendido 0

TOREAR CON LA PALMA DE LA MANO

«Hay que torear con la palma de la mano». Así ha definido el toreo, el buen toreo, Pepe Luis Vázquez, ante las cámaras de TVE, en su ya célebre y celebrada «Revista de Toros», un programa que ni siquiera en invierno ha perdido audiencia, porque sus dirigentes y realizadores han sabido buscar el motivo taurino allá donde estuviese y captarlo con precisión.

Y dedicar todo un programa, media hora, al genial torero del sevillanísimo barrio de San Bernardo, nos ha parecido un acierto pleno. Hemos recordado, viéndole delante de las beceras de Carlos Urquijo, estampas, donaires, garbos, alegrías toreras entre vistas en la niñez: Aquella faena corta suya, pero enjundiosa por demás, desde los lances de capa a la media lagartijera, salpicada de chicuelinas, muletazos de dibujo, kikirikis y adornos, a un toro salmantino, en la plaza de mi jerezana tierra, con los hermanos Dominguín —Pepe y Luis Miguel— como testigos. Tarde faena de un Pepe Luis en sus últimos tiempos, vestido de bordados negros, que días pasados hemos recordado con intensidad y nostalgia.

Recordamos también que hablando, escribiendo de estética, afirmó hace tiempo, más de diez años, un tratadista: «Pepe Luis Vázquez es el filtro donde se aglutinan las corrientes de la exquisitez torera: Joselito, Belmonte, Gitanillo de Triana, Márquez, Chicuelo, Cagancho, los Bienvenidos.» Posiblemente fuera así, pero también pensamos que más que un torero por influencias, Pepe Luis Vázquez fue, es, un torero de confirmación, un torero que por pura personalidad y momentos de intuición, matizó para siempre lo que se venía llamando escuela sevillana desde la época de Pepe-Hillo. Torear con la palma de la mano, como él dice que hay que torear, no se puede concebir sin una idiosincrasia personal, sin tener en el corazón ese granito de sal especialísima que pedían los Quintero para tener gracia, y sin la cultura en la sangre que aludía García Lorca cantando a la jondura.

Pepe Luis Vázquez dejó perfilado el toreo sevillano para siempre, porque era en la arena, tanto en el tercio como en el platillo de la plaza, una especie de ángel o seise con caireles, que levantaba clamores de arte revueltos en gracia.

Y se dice que Pepe Luis pudo llegar a ser el amo del toreo, uno de esos matadores que dominan toda una década por lo menos, desde lo económico a lo pícaro. Nada más distante se podría exigir a su condición de artista, incluso a su talante humano, tal como él mismo nos explicó en la pequeña pantalla días pasados, entre otras cosas porque torear con la palma de la mano no es posible hacerlo todas las tardes; ahora bien, con sólo aquellas tardes que lo hizo ha quedado en la mente de todos como el más fino estilista de su tiempo, y sin lugar a dudas esto le ha bastado y sobrado para que nunca le olvide la historia del toreo.

Su concepción de este arte, torear con la palma de la mano, no podía llevarle hacia otras ambiciones, nada más que a la obra bien hecha, a un toreo alado y sentido. Y esta imagen es la que nos quisieron ofrecer los responsables del espacio taurino de TVE, a los que hay que felicitar por su intento y por sus resultados.

Manuel RIOS RUIZ



RAFAELILLO

SIGUE TRIUNFANDO



Apoderado: Don MANUEL DEL POZO «RAYITO» - Escalinata, 8 - Telfs. 248 54 87 y 241 15 73 - MADRID



EL COLOQUIO FINAL DEL CICLO

Hubo gran animación y entre el público se hallaban muchos nombres conocidos

Como broche final al anual ciclo de conferencias que «Los de José y Juan» han celebrado recientemente, el pasado viernes, día 7, tuvo lugar un animado coloquio. Formaban la Mesa don Carlos Rojas, crítico de toros de «Informaciones»; don Antonio Abad Ojuel, director en funciones de EL RUEDO; don Eugenio Lázaro, ganadero de toros bravos; don Victoriano «Valencia», ex matador de toros y empresario taurino; don Pedro Torres Guerrero, presidente de corridas en la plaza de Madrid; don Eduardo Lozano, apoderado taurino, y don José Manuel Sainz, representante del bullidor grupo de aficionados que se agrupa cada tarde en la andanada del tendido 8. Actuó de coordinador el entusiasta y entendido aficionado don José Montes Iñiguez, popularmente conocido como «el Ingeniero del 9».

Los temas tratados fueron tan variados e interesantes

Creemos que éste fue el momento más importante de la jornada terminal del ciclo de «Los de José y Juan». Aquel en que el presidente de la Federación Nacional de Peñas Taurinas y director general de Cinematografía, don Rogelio Díez, se levantó a hablar para afirmar, comprometiéndose con sus palabras: «Este año será el del cumplimiento del Reglamento»

“Esta temporada se cumplirá el

AFIRMO EL PRESIDENTE DE LA FNT DON F



Al escuchar las palabras del señor Díez, el teniente general y extraordinario aficionado que es el doctor Campano —al que vemos en una intervención en el anterior coloquio— comentó: «Bueno es que se cumpla. Así podremos saber de verdad qué es lo que necesita reforma. Porque hasta ahora no sabemos si los fallos son del texto o meramente es que éste se incumple»

MADRID, 7. (De nuestra Redacción.)—«Puedo afirmar, con la seguridad de que puedo garantizar que será cierto, que este año de 1975 será el de cumplimiento del Reglamento Taurino», dijo el director general de Cinematografía y presidente de la Federación Nacional de Peñas Taurinas, don Rogelio Díez, en las palabras finales del banquete con que se cerró el ciclo de «Los de José y Juan».

La noticia no podía ser más optimista para los concurrentes —todos ellos entusiastas aficionados— y suscitó una intervención final del Capitán General de la I Región, doctor Campano, que insistió: «Nos congratulan las palabras del presidente de la Federación. Así, cumpliéndolo, podremos saber de verdad qué es lo que hay que modificar en él. Porque estamos hablando de reforma cuando aún no sabemos si la necesita, o simplemente se incumple.»

Como final de jornada, no es poca conclusión. El ciclo anterior había sido interesante, así como el coloquio final. Pero faltaba esta nota de optimismo y esperanza. Estas notas siempre son acogidas con verdadero placer por la sufrida afición, y esta vez no iba a ser menos.

La comida final reunió numerosos aficionados. Y contra lo que sucedía otros años, las intervenciones oratorias fueron muy reducidas y muy positivas. Solamente hablaron don Joaquín Casas y Vierna para agradecer la asistencia y el esfuerzo de conferenciantes y presentadores y para leer dos cartas de adhesión: la del Ministro de Información y Turismo, señor Herrera, que delegaba su representación en don Rogelio Díez, ya que él estaba comprometido de antemano para entregar el premio «Larra» de historias de nuestra guerra civil, y la del director general de Espectáculos, don Mario Antolín, que delegaba en don Rafael Campos de España.

Hizo uso a continuación de la palabra, breve pero enjundiosamente, don Rogelio Díez, para hacer la afirmación con que abrimos esta información, y cerró las intervenciones el doctor Angel Campano, como más arriba decimos.

Por nuestra parte, sólo nos queda felicitar a la Peña de «Los de José y Juan» por su nunca bastante elogiada y ejemplar labor intelectual y práctica en pro de nuestra Fiesta.



El moderador del coloquio, don José Montes Iñiguez, da las instrucciones iniciales para que el coloquio marche por buen camino. En el estrado —como marionetas de tiro al blanco—, Carlos de Rojas, Eugenio Lázaro, Victoriano «Valencia», Pedro Torres, Abad Ojuel y José Manuel Sainz. Por fortuna, los disparos que llegaron de la sala vinieron modelados por Montes



La mayoría silenciosa, en el patio de butacas. Tardó en entrar en calor, y cuando la cosa empezaba a animarse más era ya hora de cenar. Y eso que el moderador, el «Ingeniero del 9», invitó repetidamente a participar. Hubo muchas intervenciones, como decimos, pero se hicieron esperar. Entre tanto, el propio moderador suscitó numerosas y muy curiosas cuestiones



Miguel Palomino y José Montes, en una actitud que parece de misa concelebrada: «Te suplicamos, Señor...» Y la verdad es que hay que pedir a Dios que cambie la mentalidad de los taurinos, la actualice, metan el Toreo en el contexto general de nuestras vidas. Miguel Palomino habló en nombre de los subalternos, defendió su dignidad, cosa en que insistió Pepe Cano

como la competencia de invitados y coordinador anunciaba por anticipado, cooperando diversos asistentes, que, a su vez, hicieron numerosas preguntas de las de «dar en la diana», contestadas, unas veces, por los componentes de la Mesa, y otras, por el propio público, bajo la batuta y tacto del coordinador-moderador.

Sobre lo que el señor Montes denominó «el folklore del 8», el representante de tal sector de la afición aclaró que aunque últimamente salían mucho en los periódicos, no se trataba de ninguna Sociedad. Cada uno va por su lado y como son setecientos, la mayoría no sabe ni los nombres de los otros, aunque sí se dan cuenta de que en determinadas corridas entran «infiltrados» con entradas taladradas.

Al plantearse el espinoso tema del «afetado», el señor Lázaro contestó que le gustaría contar con un guardia civil junto a cada toro desde que sale de la ganadería hasta que muere. En cambio, don Alonso Moreno de la Cova contestó desde «el gallinero» que, para él, el tanto por ciento de culpa del ganadero resultaba casi total.

Se criticó a la crítica que sólo ejerce su labor desde los tendidos, y estuvieron de acuerdo en ello no sólo don Carlos Rojas, sino también, y desde el público, el ponente de la Peña Universitaria, José Antonio del Moral, y el cronista Alfonso Navalón, quien, incluso, refirió anécdotas demostrativas de la absoluta necesidad de que el crítico vaya al campo, que también se planteó como completamente indispensable para el torero.

Al señor Abad Ojuel se le interpelló sobre el sí o el no de la música en las plazas, y «Don Antonio» se declaró partidario en determinadas circunstancias, ya que hay otras en las que el mejor homenaje a la grandeza de una faena es precisamente el silencio más absoluto, para que cada uno la adorne interiormente con la música

que le suena más adecuada para acompañar una genuina grandeza. En las faenas normales la música viene muy bien.

Victoriano «Valencia» hubo de extenderse sobre la relación de la geometría con el toreo, ya que existe por variadas circunstancias: la verticalidad, la distancia, la longitud, el tener que embestir el toro por recto. Más tarde definió el momento de matar como un auténtico pase de pecho.

La definición de Eduardo Lozano sobre el significado de la «estabilización» de la Fiesta fue que consiste en que cada uno defiende su posición.

«¿Está toda la crítica documentada para juzgar la suerte de varas?», se preguntó desde el público. Desde el mismo lugar se levantó para contestar a esta pregunta, por juzgarla altamente interesante, el general Campano, en el sentido de que un crítico debe saber todo, incluso pasando por el desolladero para aprender anatomía, informándose debidamente de los veterinarios allí presentes para poder llegar a las conclusiones exactas.

Le llegó el turno al señor Guerrero Torres cuando se enfocó la labor de la presidencia en la concesión de trofeos. Informó de que la Autoridad se conoce al dedillo el Reglamento, al cual se atiene, y en los casos en que es su propio criterio el que tiene que actuar —por ejemplo, la segunda oreja—, lo emplea ayudándose con el asesoramiento de los expertos que le acompañan. Se le aplaudió cuando dijo que el presidente ni es ni más ni menos que el representante del público.

Tocado el caso de que la primera oreja es a petición del graderío, el representante de «los del 8» afirmó que si además de pañuelos blancos se utilizaran en las plazas pañuelos negros, habría muchas orejas que no se concederían, aunque lo blanco empleado fueran sábanas en vez de pañuelos.

Un inicio de polémica sobre la suerte de varas llevó a derivar hacia las corridas-concurso, levantándose un aficionado para proclamar que, «como la de Jerez, ninguna», ya que la forma tan escrupulosa en que es llevada hacia que lo que más se saboreaba de ella era precisamente esa ahora tan debatida suerte. Esto hizo que el ganadero salmantino don Juan Martín interviniera para, reconociendo que la de Jerez es un modelo, defender también la de su tierra. El estudiante Eduardo Lalandia afirmó que si la juventud de ahora no entiende más de cómo se ponen las puyas, es porque no se lo dejan ver, pero que como la nueva afición que hay, poca o mucha, es bastante culta, sabe de cuatro puyas, de tres, dos, una y hasta de las que hay que se meten hasta el regatón. Abad Ojuel dijo que había que evitar la confusión entre «corridos-concurso» y corridas de «limpieza de corrales».

Como consecuencia de la interrogante de que «por qué los matadores no se imponen para dirigir la lidia, como hacía Joselito», los subalternos Miguel Palomino y Pepe Cano tuvieron también sendas y apasionadas intervenciones en defensa de la dignidad de los viejos y actuales subalternos.

Pierre Arnouil, aposentado en las alturas, nos informó del buen estado de la afición en el país vecino.

Y, tras algunos otros «ruegos y preguntas», el coordinador consideró prudente dar por terminado el acto, que para muchos debía continuar más aún. Con su acostumbrado buen humor, don José Montes se felicitó de que en este coloquio no hubiera ocurrido lo que en aquel que para romper el fuego le preguntaron a un individuo si tenía algo que preguntar, y contestó «que no tenía nada porque él se lo sabía "tó"», y dio por concluida la reunión, de la que los asistentes salieron muy complacidos.

«Es que lo que hay que hacer es ofrecerle al toro medio pecho», aseguró Nicánor Villalta, mientras marcaba los tiempos del volapié. Hubo olés para el veterano, que se animó con ello y afirmó que matar los toros «era la cosa más fácil del mundo». Y, a pesar de que lo decía con palabra de baturro, lo cierto es que los espectadores del patio de butacas no



La afición —como indica el gesto del orador del momento— más estuvo suplicante que agresiva. Se ve que está muy dolida al ver que la mentalidad de los taurinos no cambia, pese a todo cuanto se les dice, y la verdad es que no se hacen muchas ilusiones con respecto al porvenir. Pero como lo último que se pierde es la esperanza, esperemos antes de desesperar aún más acabaron de creerle



Reunión final de rabadanes. El coloquio ha terminado y la impresión es agradable. No se ha dicho nada nuevo, se ha insistido en los temas de siempre; pero es agradable hablar de toros y, sobre todo, sin polémicas. Incluso se tocó el tema de la música en las plazas. Y el del toro —¡cómo no!— en el campo y en la plaza. Pero siempre con un fondo innegable de desconfianza



El Capitán General de la primera región ha estado muy presente en toda la actividad de los aficionados a lo largo de este final de invierno. Intervino muy eficazmente en varios coloquios. Aquí le vemos departir amistosamente con madame y monsieur Claude Popelin al terminar la comida con que se clausuró el ciclo de conferencias de «Los de José y Juan»



En la presidencia de la comida vemos al Capitán General con el presidente de la Federación de Peñas, saludados por Rafael Campos de España, que ostentó en el acto la representación del director general de Espectáculos, don Mario Antolín. También don Joaquín Casa Vierna leyó una carta del Ministro de Información y Turismo, don León Herrera, adhiriéndose

(Fotos Jesús RODRIGUEZ.)

Reglamento"

ROGELIO DIEZ

«Así sabremos si hay que reformarlo», fue el comentario del Capitán General, doctor Campano

Interesantes intervenciones en los discursos finales del ciclo de «Los de José y Juan»

«¿Tiene la palabra el matador?», dice el moderador dirigiéndose a Victoriano «Valencia». Realmente, casi todas las cuestiones planteadas se refirieron a la presidencia de las corridas —a las que dio cumplida respuesta don Pedro Torres— y a momentos de la lidia. Y así confesó Victoriano que él conocía la técnica de la suerte de matar, pero no empujaba el corazón...





LOS CLARINES DEL FRÍO

Inauguración
de temporada

VISTA
ALEGRE

TUVIERON
QUE SER
SUSTITUIDOS
LOS TOROS
ANUNCIADOS

POR OTROS E

El primer paseillo del año en corrida formal en Madrid. Curro Girón, Marismeno y José Julio «Granada», al frente de sus cuadrillas

MADRID, 9.—Los toros no fueron los anunciados. Se lidiaron seis de Guardiola Fantoni, Terciadillos y escasos de fuerza. Cómodos de cabeza, tal cual y de presencia astifina, cual tal. Destartalado el que cerró plaza en cornigacho y tirando a capacho. No presentaron graves problemas a los toreros de alternativa que a ellos se enfrentaron y su comportamiento ante los caballos fue normal. Ninguno huyó en la confrontación ni tampoco hicieron cosas feas. Al cuarto de la tarde, que acudió tres veces a la cita del montado, le hicieron más de ocho «ojales» en el cuero con la consiguiente sangría. El primero recibió una vara, el segundo también fue de puyazo único, el tercero ídem, el quinto, que empujó poco, lo mismo, y el sexto siguió la moda en uso.

CURRO GIRÓN (de azul cobalto y oro). Nada elogiable con el capote en ninguno de los toros de su lote. Banderilleó a su primero colocando dos pares de trámite. Declinó el «honor» de parrear a su segundo a pesar de la cotidiana petición de la asamblea... Eficaz en el trasteo del toro que abrió plaza y nada de nada en el cuarto de la tarde. A la hora de matar, dos pinchazos, media tendida y descabello al segundo intento. Aplausos. Al otro de su lote lo pasaportó de estocada hasta las cintas, pero su descarada excisión con la muleta le valieron airadas y justas protestas de la concurrencia.

MARISMENO (de tabaco y oro). No fue mucho, a fuer de sinceros, lo que hizo el de la Marisma, pero si hemos de ser justos hemos de decir que su hacer fue lo más loable de la tarde. Vino con ganas de triunfo y casi lo consigue. Salió a saludar en los medios en el primero de su lote tras haberlo matado de pinchazo y media tendida que bastó. En el quinto dio una merecida vuelta al ruedo después de haber matado de dos pinchazos, apuntando bien, y descabellado al primer intento.

JOSE LUIS «GRANADA» (de negro y oro). Se desanimó pronto. Nada apuntado con signo meritorio. Mató de media, a paso de banderillas, al tercero de la tarde (que mu-

rió en los medios de pie) y de seis pinchazos y golpe de cruceta al que cerró plaza, tras escuchar un aviso del usía.

PUBLICO. Un quinto de plaza sin tomarse muy en serio lo que acontecía en la arena. Aconsejando a los diestros desde lo alto y aguantando el frío que las faenas no supieron o pudieron encandilar.

Los toros de Marcos Núñez fueron desechados y sustituidos por otros de Salvador Guardiola. Esta es la primera noticia —poco agradable noticia— que hubo que reseñar, de verdad, en la temporada de Carabanchel. Lo demás es literatura.

Porque, casi a la chita callando, ha empezado la temporada taurina en Madrid. La «chata» carabanchelera abrió sus puertas sin mucha ni poca alharaca, sacándose una corrida de la manga. Una corrida que por lo que se refiere a los toros primeros quedó inédita, ya que hubo que cambiarlos por otros que no eran los anunciados. Hubo anuncio reglamentario, eso sí, y los de Guardiola Fantoni fueron los que salieron por la puerta de toriles y dieron juego o «bailaron» al son que les tocaron los matadores.

Este cambio total de los toros en la inauguración de la temporada madrileña —aunque sea en la «segunda» plaza— es cuestión para meditar. Meditemos. ¿En qué piensan los empresarios y ganaderos si ya, en el inicio de la temporada, en el mismísimo Madrid, compran unos y venden otros un material, un producto que es desechado a las primeras de cambio? ¿Qué créditos nos pueden merecer los organizadores?

Por esta vez no ha pasado. Esperemos que no pase más veces. Pero la intención ahí queda registrada y por ¡Dios que no sea indicio de los propósitos de empresarios, ganaderos... y toreros cualquiera que sea la plaza del país donde se de el espectáculo taurino. Vamos a llevarnos bien y a saber todos estar en nuestro sitio. Y a tomar en serio, de una vez para siempre, al aficionado, espectador o curioso que abona en taquilla el dinero que le piden.

Hablando de toros, los sustitutos dieron de sí lo que traían dentro —que era poco—, pero no ofrecieron problemas insalvables para quien está doctorado en tauromaquia. No hicieron cosas feas. Acusaron, eso sí, escasez de fuerzas, pero, salvo el quinto, que ofreció peligro por el pitón izquierdo, ninguno fue para huirle. Más de uno se debía de haber ido al desolladero sin las orejas.

EL VETERANO VENEZOLANO

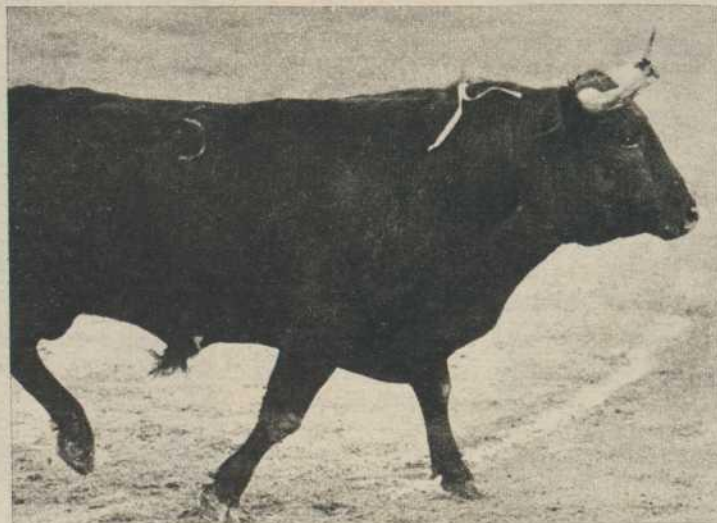
Curro Giron no pudo o no quiso abrir dignamente la temporada taurina madrileña. Más bien parece que la cosa la tomó a título de inventario.

En su primer toro —en el que hizo interesante e interesado brin-dis—, salvo el trasteo inicial para evidenciar sus condiciones de lidiador, luego nada de nada. Buscó terrenos y no entendió a su antagonista, al que mató mal.

Al segundo de su lote, menos. Lo dejó masacrar en varas y ni siquiera pretendió sacar partido con la muleta. En cambio, fue eficaz la estocada, que no evitó la sonora protesta de la clientela. A mi juicio, su labor se condensa en tres palabras: «Mal empezamos, majo.»

VOLUNTAD DESDE LA MARISMA

Marismeno fue el que mejor pa-



Creemos que es un deber llamar la atención sobre la sustitución de los toros, las caídas y el despunte traumático de pitón del quinto

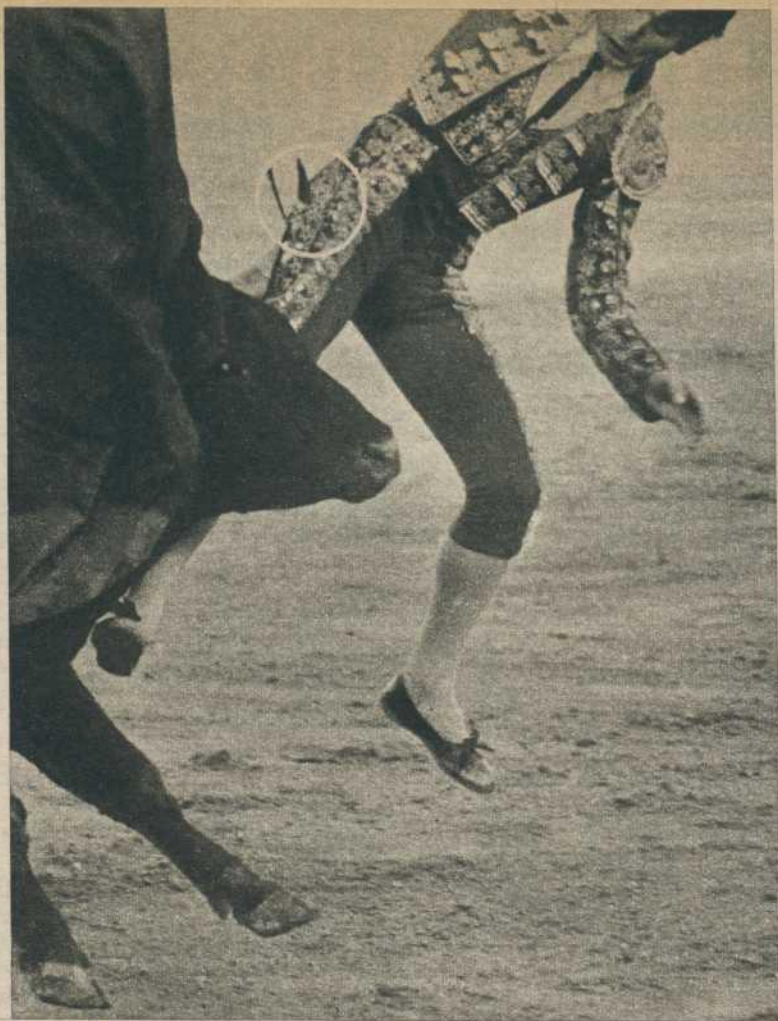
SOLITARIA
VUELTA
AL RUEDO
DE
MARISMENO



Curro Girón se peleó con el que abrió plaza. Después dio la impresión de que había venido a tomar la corrida a beneficio de inventario



Un capotazo, poco más que de trámite, de José Julio «Granada», que no tuvo el santo ni de cara ni de espaldas. Simplemente, no lo tuvo



El momento de la cogida de Marismeño por el quinto toro y la consecuencia que tuvo. Afortunadamente, sólo tuvo trabajo el sastre

EL IGNORADO JOSE JULIO

Es el calificativo que puede merecer José Julio «Granada». En su primera demostración ante el público en la temporada puede decirse que estuvo ausente. O no tanto. Intentó buscar los terrenos favorables de el sol para realizar la faena al toro que cerró plaza. Allí también fue desarmado en más de una ocasión, y sin salir de allí tuvo que



rado salió de la confrontación en una tarde que había temporada en la capital del Reino. No es que estuviese bien. Pero mostró voluntad, y eso siempre se agradece. La verdad es que si en esto de los toros el mérito de los toreros se ha de quedar en voluntad, en aquello de labor «aseada», el balance debe ser triste para los protagonistas.

Digo que El Marismeño salió a saludar en el tercio cuando mató a su primer antagonista y dio una

vuelta al ruedo cuando despenó al otro.

Pero digo también que no estuvo a la altura de plaza de Madrid. Demasiados desarmes en reiteradas chicuelinas —en su remate—, buscando efectivismos cuando hay que torear por derecho. Por no entender al segundo de su lote, pretendiendo torearlo con la izquierda, pudo ir a la enfermería. La cosa quedó en ruina de la taleguilla. Mejor así. Sin mayores merecimientos, fue el más afortunado de la tarde.



La esposa de Curro Vázquez e hija de Domingo «Dominguín», adornó con su belleza la barrera. Fue lo más luminoso de la tarde invernal

oír el recado presidencial después de haber pinchado lo pinchable.

En fin. Una inauguración en la capital del Reino sin ninguna historia que recordar. Por aportar algún dato positivo es que duró poco la Fiesta. A las seis de la tarde, la gente empezó a desfilar. Los clarines del frío habían sonado a las cuatro y media.

Hora y media de congelación y de aburrimiento inicial... ¡No es mucho para mantener la sufrida afición!

NACHO

(Fotos: Jesús Rodríguez.)

LAS ANECDOTAS



ENTRAR EN CALOR

En Vista Alegre se pasó frío para dar y tomar. Ni toros ni toreros supieron caldear el ambiente. A la salida de la plaza, cada cual buscaba la calefacción particular para resarcirse de su personal intemperie.

Como el alguacilillo titular de la «Chata», que puntualmente todas las tardes que abre plaza Carabanchel hace el despeje de la misma y entrega los trofeos —cuando se los ganan— a los que supieron ganárselos.

Esta tarde no hubo de qué. Y nuestro alguacilillo —autoridad máxima en el callejón— no necesitó realizar mucha actividad. Y se enfrió. Por ello, quizá, al rendir su obligación y utilizar el medio de transporte que habitualmente utiliza, un HP —o un caballo, si ustedes prefieren—, aparcó en el bar de enfrente de la plaza. Como no estaba en los aledaños de Chamartín, no hubo multa. Ni de las caras ni de las baratas. Aparcó y le sirvieron en la acera. El pidió una cerveza. El caballo, un coñac. El camarero, al oír la petición del cuadrúpedo, se extrañó. Mirando al alguacil y jinete, confuso, se atrevió a decir, mirando al caballo:

—Oiga, lo de este caballo es raro, ¿no?

Y el alguacil de la plaza de Vista Alegre contestó:

—Pues sí que lo es. ¡Siempre pide cerveza, como yo!

La verdad es que, como dijo el otro, es broma. Lo que no es preparado es caballo y caballero a la salida de la corrida «aparcados» y servidos a la puerta de la cervecería del lugar.

AL FIN, SOLOS



Es triste tener que testimoniar con un documento gráfico el hecho de que una pareja busque su íntima soledad en el tendido de una plaza de toros. Pero la noticia se produjo y ahí está. Lo que sucedía en el ruedo tal vez nada tenía que ver con los afanes de la pareja, y por eso, ella, se dedicó a quitar tal o cual espinilla del rostro de él.

Una ocupación como otra cualquiera que no ofende a nadie. Una ocupación que, puede, era más atractiva que lo que hacía el torero de turno en la arena. Cuestión de gustos. Ellos contaban con una soledad que les deparaba intimidad que ni los artistas fueron capaces de contrar.

Por ello, tal vez, a falta de mejor distracción, ella se aplicó a eliminar aquel «barrillo» de la cara de él.

El momento y el lugar fueron adecuados. Porque, por donde se mire, ellos, al fin, estaban solos.

N.



La charanga. Esta tarde no hubo quien la hiciera callar. Se calló sola. La verdad es que lo del ruedo no invitaba al pasodoble

DOMINGO EN LOS RUEDOS

INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN BARCELONA.-MANO A MANO EN TORREMOLINOS.-TAMBIEN EN ARANJUEZ HUBO INAUGURACION

CORRIDAS DE TOROS

Mano a mano en Torremolinos

TORREMOLINOS (Málaga), 9.—Pese al fuerte viento reinante se celebró el anunciado festejo. El mejicano Ricardo Corey, oreja y petición en su primero y silencio en el segundo. Juan Montiel, petición de oreja y saludos en su primero y dos orejas en el que cerró la tarde. Los cuatro toros de Gabriel Rojas cumplieron.

NOVILLADAS

Inauguración en Barcelona

BARCELONA, 9.—Tarde inaugural de temporada en la Ciudad Condal. Javier Batalla, aplausos en uno y dos avisos y silencio en el cuarto. Garbancito, vuelta al ruedo en su primero y aplausos en su segundo. Luis Francisco Esplá, una oreja en el tercero y aplausos en el sexto. Los novillos de José Matías Bernar- dos no dieron demasiadas facilida- des.

Todos a hombros

ARANJUEZ (Madrid), 9. — Con una tarde muy desapacible se inau- guró la temporada. Pedro Majano «Palomo II», dos orejas en el pri- mero y silencio en su segundo. Juan de Dios Lozano, dos orejas en su primero y petición y dos vueltas al ruedo en el otro. Pedro Fernán- dez «Niño de Aranjuez», que se pre- sentaba con picadores, una oreja

en el tercero y dos orejas y rabo en el último. Regulares los novi- llos de Lucio Muriel. Los tres no- villeros salieron a hombros de la plaza.

Día torero en Ubrique

UBRIQUE (Cádiz), 9.—Un día completo a novilladas pudieron dis- frutar los aficionados de Ubrique.

Por la mañana se lidiaron novi- llos de Caridad de Allimes, con los que se obtuvieron los siguientes re- sultados: Jorge Polanco, dos ore- jas; Paco Lucena, dos orejas y ra- bo; Frederic Pascal, vuelta; Jairo Antonio, vuelta; Cruz Vélez, dos orejas y rabo; Jorge Montiel, dos orejas y rabo.

Por la tarde, los novillos fueron de Concha y Sierra, y el balance fue el que sigue:

Polanco, una oreja; Lucena, dos orejas y petición de rabo; Cruz Vé- lez, vuelta, y Jorge Montiel, una oreja.

Los novillos dieron, en gene- ral, buen juego y el público salió muy complacido de este extraor- dinario día taurino.

La mayoría de los toros llegaron aplomados a la muleta, a excepción del quinto, que fue ovacionado en el arrastre.

Manolo Martínez, en el primero, se limitó a salir del paso, matando con media estocada. (Silencio.) En el tercero logró pases aislados, pe- ro sin lidiar faena. Mató de media. (Ovación y saludos.) Martínez apro- vechó las buenas cualidades del quinto, logrando faena brillante. Es- tocada. (Dos orejas y vuelta.)

Mariano Ramos tuvo discreta la- bor ante el segundo de la tarde, al que mató de media estocada, escu- chando palmas. En el cuarto toreó bien de capa, y con la muleta logró faena de mérito, dominando a un manso, al que dio magníficas series de pases con las dos manos. Pincha- zo y estocada. (Oreja, petición de otra y vuelta.)

En el que cerró plaza consiguió otra lucida faena de muleta, pero necesitó de varios pinchazos y tres descabellos, por lo que al final cose- chó palmas tibias.

EL ESTADO DE LOMELIN

Méjico, D. F., 4. (Efe.)—El mata- dor de toros mejicano Antonio Lomelín, que sufriera gravísima corna- da en el vientre el 16 de febrero en la plaza Méjico, de esta capital, vol- vió ayer a la central quirúrgica por unas horas.

A Lomelín se le abrió la herida, por lo que ingresó al quirófano, a fin de que el doctor Campos Licas- tro estirase la sutura de la herida, dejando un tubo de canalizador. Tras unas horas de reposo, se per- mitió al diestro volver a su domici- lio.

El espada reiteró su propósito de reaparecer en los ruedos el día 6 de abril venidero, matando, como úni- co espada, seis toros de acreditada ganadería. Las plazas posibles son las de Aguascalientes, Durango, Que- rétaro o Acapulco, su tierra natal. También informó que hoy firmó contrato para torear tres tardes en la tradicional Feria de San Marcos, en Aguascalientes, a celebrarse en la última semana de abril.

UN TORO INDULTADO

ACAPULCO (Guerrero), 9. (Efe.)—Más de media entrada. Toros de «Begoña», que dieron buen juego, siendo indultado el que se lidió en segundo turno.

El colombiano Enríque Calvo «El Calí», ovacionado con el capote, faena lucida. Estocada. (Vuelta al ruedo.) Mejor en su segundo, reali- zando buena faena. Estocada. (Una oreja y vuelta al ruedo.)

Gillermo Montero realizó la faena de la tarde con el indultado, siendo premiado, una vez vuelto el toro a los corrales, con las orejas y el ra- bo simbólicos. En el que cerró pla- za fue ovacionado con el capote y muleta. Pinchazo y estocada. (Una oreja y vuelta al ruedo.)

AMERICA TAURINA

MEJICO

DECLINA LA TEMPORADA

Un toro de «Begoña», indultado en Acapulco

CORRIDA CON OREJITA

MEJICO, Df., 9. (Efe.)—Decimo- tercera corrida de la temporada, con casi lleno, no obstante que se trató de un cartel modesto. Se lida- ron seis toros de «Tequisquiapan» y uno de «Santo Domingo», sobre- saliendo el primero y tercero de li- dia ordinaria.

Con el de rejones, lidiado en pri- mer turno, Gastón Santos tuvo de todo en su actuación en caballo, y pie a tierra terminó con buena es- tocada, que se le ovacionó. (Vuelta al ruedo entre protestas.)

En lidia ordinaria, Manolo Espi- nosa «Armillita» desperdició a su primero, el mejor toro del encierro.

Mató con tres pinchazos y media. (Ovación al toro en el arrastre y pi- tos al torero.)

En su segundo, una faena descon- fiada entre las muestras de desagra- do del público. Estocada. (Pitos.)

Raúl Ponce de León, en su prime- ro fue ovacionado con el capote. Faena valerosa a un toro insuficien- temente picado, pinchazo y estocada. (Ovación y saludos.)

En el otro, faena empeñosa. Gran estocada. (Ovación y vuelta.)

Curro Leal, con el toro de «Santo Domingo», sufrió una voltereta sin consecuencias, al torear de capa. Fue ovacionado en un quite. Ante un enemigo deslucido por su poca fuer- za se mostró empeñoso, pero sin lucimiento. Estocada. (Palmas.)

En el que cerró plaza logró faena y mató con estocada. (Ovación, una oreja benévola protestada por parte del público y vuelta.)

UNA OREJA A MARIANO RAMOS

MERIDA (Yucatán), 9. (Efe.)—Lleno. Toros de «Campo Alegre», de los cuales cinco dieron buen juego y uno cumplió.

Curro Rivera faena lucida. Esto- cada. (Ovación y vuelta con peti- ción.)

Mejor en su segundo, con faena que gustó al público. Estocada. (Bronca al juez por no conceder oreja y vuelta al ruedo.)

Mariano Ramos, lucida faena por derechazos, naturales, molinetes y afarolados. Pinchazo y estocada. (Oreja y vuelta.) En su segundo se limitó a cumplir, y el silencio fue el comentario a su labor.

Fermín Espinosa «Armillita», vuelta al ruedo en el tercero de la tarde y un aviso en el que cerró plaza, en el que pinchó más de la cuenta.

MANO A MANO EN TOLUCA

TOLUCA, 8. (Efe.)—Lleno total en la plaza de toros de La Villa Charra, de esta ciudad, donde actuaron, mano a mano, Martínez y Mariano Ramos, con toros de Javier Garfias, de los cuales tres tuvieron buena presencia y fueron chicos los otros tres.

SUSPENSION DEL FESTIVAL EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

El fuerte viento obligó a ello.—Guillermo Marín esperará un tiempo más propicio para su merecido homenaje

El viento casi huracanado que el domingo sopló sobre Madrid obligó a que se aplazara, hasta fecha en que el tiempo se muestre más conveniente, el festejo que iba a tener lugar en la plaza de San Sebastián de los Reyes a bene- ficio y homenaje del buen subalterno, la retirado, Guillermo Marín.

Los toreros que iban a actuar, o sea Antonio «Bienvenida», Julio Aparicio, Manolo Vázquez y Camacho, más los rejoneadores Bohórquez y Moura, siguen comprometidos para la próxima fecha, que se esperará a fijarla hasta que el tiempo mejore decididamente, a fin de que también se refleje en los resulta- dos apetecidos.

Todo lo merece el ejemplar subalterno, de quien tan buenos recuerdos guardan los aficionados.

PLAZA DE TOROS EN PEÑISCOLA

2.000 plazas Barbacoa

Parking

SE ALQUILA TEMPORADA 1975

Posible venta

Interesados escribir al n.º 40.213 de CONSULTING, Balmes, 262, 4.º 2.º Barcelona-6

MACANDRO

Con este arte,
personalidad y 16 años...

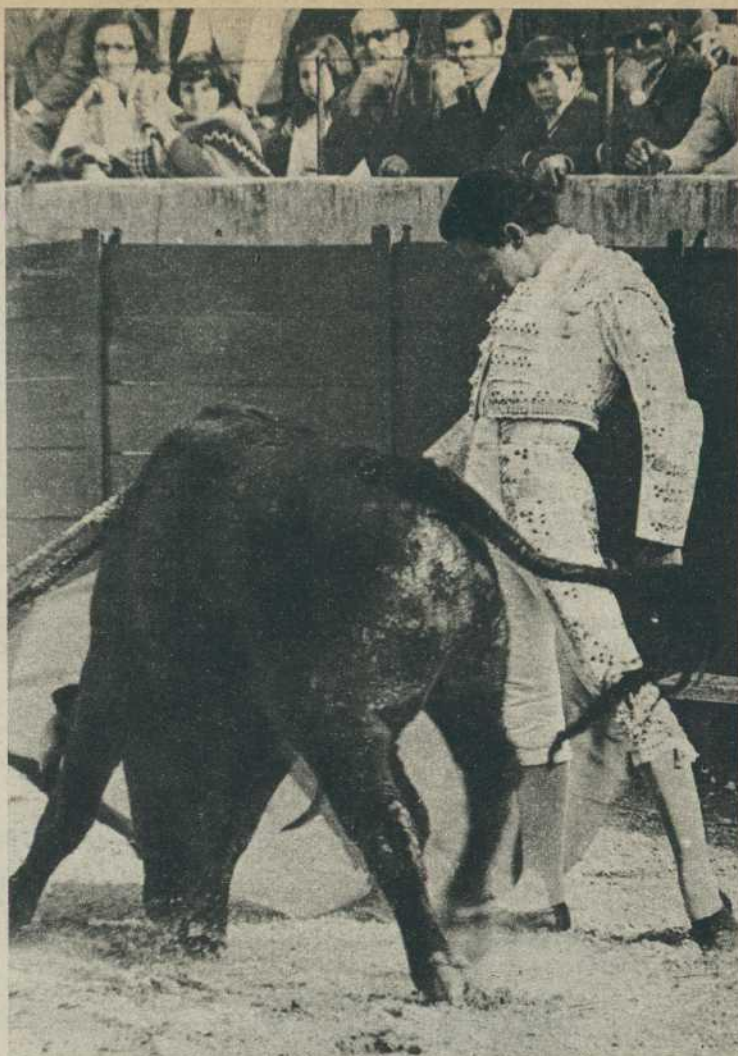


FIGURA DEL TOREO

Contratadas
cincuenta
novilladas
en las
principales
plazas
en
competencia
con Luis
Francisco
Esplá



●
Debut,
en
Barcelona,
próximo
día 16 de
marzo



PEPE CARNICERITO
Teléfonos:
619 20 91 - 275 06 34
MADRID

Final de la Magdalena

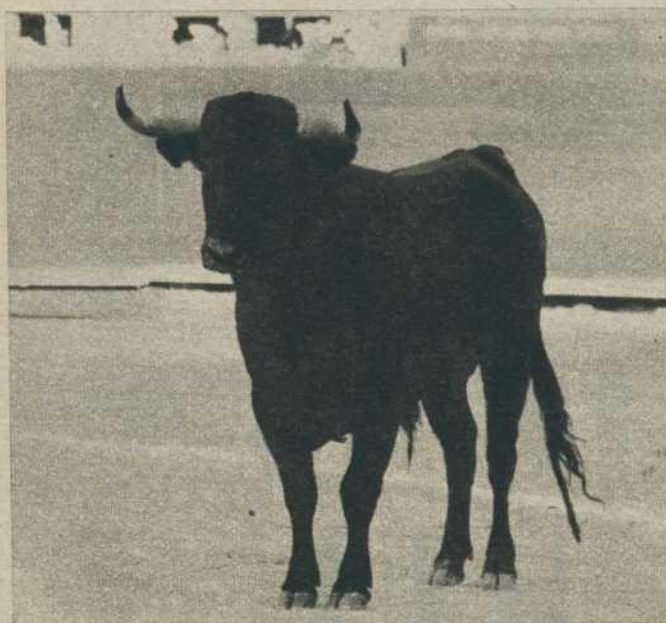
CASTELLÓN 8. (De nuestro enviado especial, Jesús Sotos.)—Los toros de Baltasar Ibán: Buena casta y exceso de cuerna para lo que habíamos visto en ediciones anteriores. «¡Olé los toros!», dijo alguien. Bravura, casta y raza. Y con ellos se las entendieron Paquirri (que no supo aprovechar el lote), José Mari «Manzanares» (que se entendió bien, aunque sin suerte) y El Capea, que continúa en figura.

PAQUIRRI: VULGAR

Nada nuevo ha dicho sobre el terreno —que es donde se cuecen las

cosas de verdad— el torero de Barbate. Su quehacer fue vulgar. Vestido de azul celeste y oro, advertimos en él lo de siempre: Tremendas facultades...

Y no es que no quisiera triunfar, que en ocasiones arriesgó lo suyo; es que no sabe torear mejor. Pases con esta y aquella manos, pero sin apunte. La presencia de Rivera en la primera de la temporada ha quedado sin brillantez. Paquirri ha aumentado de peso. Banderilleó a su primero, siempre a toro pasado, aunque saludara al final del tercero de los pares. Estuvo mejor con la muleta en el cuarto de la tarde.



Buena entrada en el coso de Castellón. Y el tendido de los «sastres». Porque eso de las torres parece que las convierten en torres de vigía, al completo

El cuarto toro, porque de alguna manera hay que llamarlo. Pánico nos da que cuando esa idea de que el Reglamento no exija peso mínimo para los toros



Pese a que los toros de Baltasar Ibán no tienen corpulencia, se comportaron dignamente con los caballos. Vemos al primero empujando con clase



- Niño de la Capea fue el triunfador absoluto de la Feria
- En la corrida de Ibán cortó las dos orejas a sus dos toros
- Los toros, terciados, pero con buen temperamento y bravura general

Niño de la Capea se presenta como uno de los puntos más fuertes de la temporada. En él han puesto sus esperanzas los aficionados, y en esta primera salida no les defraudó. Cortó cuatro orejas y, lo que es más importante, se mostró digno de la confianza que en él ha sido depositada en este año difícil

FESTIVAL POSTINERO

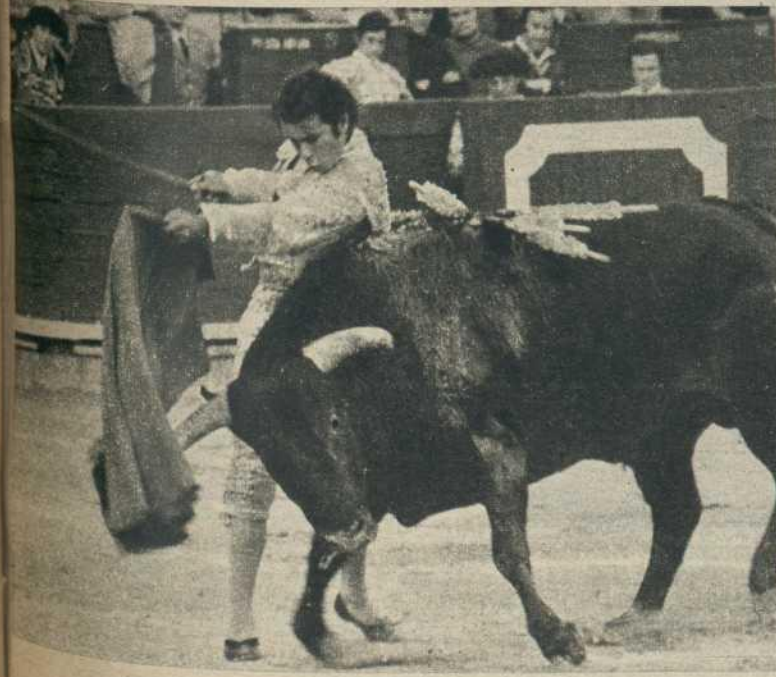
El paso del Ecuador de Derecho, en Colmenar Viejo
Un cartel de lujo patrocinado por la infantita Elena

El festival taurino, al que varias veces nos hemos referido, para celebrar el «paso del Ecuador» de la Facultad de Derecho, va a celebrarse —si el tiempo no lo impide— en la plaza de Colmenar Viejo, el próximo sábado, día 15. Los organizadores han conseguido para el festejo —que patrocina, como es sabido, la infanta doña Elena, hija de Sus Altezas Reales los Príncipes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía— un cartel de todo lujo, que está formado por los siguientes prestigiosos nombres:

Novillos de Carlos Urquijo, para el rejoneador Alvaro Domecq y los matadores Antonio «Bienvenida», Julio Aparicio, Manolo Vázquez y Victoriano «Valencia», que alternarán con el novillero Eduardo Talanda.

Para que no falte detalle en el festejo, las mulas de arrastre serán uno de los tiros de lujo del ganadero don Félix Arranz, que habitualmente las manda para las corridas de Beneficencia en los Ventas.

Esperamos que el invierno ceda en sus últimos coletazos y que un buen sol amenice la tarde a los animosos estudiantes de Derecho.



Un muletazo por alto de Paquirri, que ha vuelto tan empeñoso como siempre, y cortó una oreja después de matar al cuarto toro de la corrida de Ibán

José Mari «Manzanares» no encontró lote apto para su lucimiento; pero, aparte sus momentos inspirados, confirmó una clase que esperamos ver en creciente



Un brindis de José Mari «Manzanares» a Carlos Briones, que, recordando sus tiempos de EL RUEDO, no ha dejado de asistir a los toros todas las tardes



El ganadero don Baltasar Ibán, acompañado de su esposa, dispuesto a sufrir a lo largo de la tarde del sábado, como buen ganadero, al ver lidiar sus toros

Marivi Romero, en una barrera. Y en el callejón, Juan Martínez, de la Empresa, acompañado de Angel Luis «Bienvenida», observando la lidia desde el callejón



JOSE MARIA «MANZANARES» EN LA AVANZADILLA

Continúa siendo el torero serio ese que trata de encontrar el éxito poniendo pureza en lo que realiza. De capa anduvo bien a secas, destacando una serie de chicuelinas bien rematadas. El primer enemigo suyo, segundo por orden de lidia, fue el peor del encierro. Pero el muchacho de por acá arriesgó la suya ante un toro de geniecillo que se revolvía en un santiamén. Precisamente fue ahí donde el cronista encontró en el torero esa virtud estupenda: Manzanares, frío en temporadas anteriores, está con rabia, quiere triunfar a costa de lo que sea. Y no se amedra. Ese fue el José Mari de hoy sábado en la tercera de la Magdalena ante el toro ingratillo que le tocó en suerte. En el quinto anduvo lucido con facilidad. Pero en ambos falló a espadas.

Primero suyo: Media estocada y cinco descabellos. Hubo división de opiniones en la plaza. Segundo: Pinchazo, estocada caída y tres descabellos. Palmas.

EL CAPEA: EN FIGURA

No hay quien lo pare según ha demostrado en Castellón en este abrir de temporada. Está —hay que decirlo por adelantado— en sitio de cúspide por merecimientos propios. Sabe mucho y cada día que pasa aprende más. Está cuajado, hecho y derecho. ¡Ni siquiera el viento, que soplabla y arrollaba, le amilanó en su segundo! Nada. Tranquilo, tranquilísimo, lucido y llegando a los tendidos al son de la música sus dos faenas. Paró, mandó y templó el Capea, como vulgarmente se le conocerá ya hasta los restos. Sí, paraba a los toros con una facilidad desacomunada; los embecía con temple, vaciando todo el pase para volverlo luego a recoger con alegría y fuste. Y tome usted otra serie, señor mío. ¡Cómo se estiraba el condenado de chiquillo! ¡Y con qué firmeza y pureza citaba de frente para adelantar luego la pierna, a lo bravo! Estamos, según parece, en el momento de una nueva figura del toreo. Pedro Moya «El Niño de la Capea» lo ha querido. Está ahí por merecimiento propio.

Pinchazo hondo y gran estocada a su primero. Dos orejas. Repetición de la edición al que cerraba plaza con el público puesto en pie. Otras dos orejas. Por la puerta grande se llevaron al chaval.

FERIA DE LA MAGDALENA

**La corrida del domingo
fue la tarde triste de
Paco Camino**

**Los toros de Tassara
y las circunstancias
en que se lidiaron
llevaron la corrida
por cauces rechazables**

CASTELLÓN, 9. — La empresa de Madrid N. E. M. S. A. ha cometido —¡la primera en la frente!— un gran error. Lo sentimos por el incipiente, y buena persona, consejero delegado, hijo de don José María, y que se llama don Fernando Jardón.

Resulta —¡la primera en la frente, y perdón por la redundancia!— que los toros anunciados de Herederos de Carlos Núñez no vinieron a la plaza. Se ha dicho que fueron desechados. No es cierto. La resultante, parece que verídica, es que los señores Núñez subieron el precio de los toros y la empresa citada ante esas 75.000 ó 100.000 pesetas más —¡la ruina!— se decidió a traer los toros de Clemente Tassara.

¡Y vaya ruina! Pagaron el pato los toreros y el aficionado. ¡Cuando la temporada empieza! La desilusión pone ganas de irse a la calle y hacer información de otro tipo.

¡Don Clemente, refresque sus toros, por favor, que el vientre de la vaca sea de otro padre a la hora de parir, porque no se puede aguantar eso, auténticos de carnicería, y pare usted de contar.

Toros, decimos, de Clemente Tassara, malos. Sólo kilos. Blandos, cayéndose a cada instante. Y con genio. La negación —¡palabra!— de lo que es un toro de lidia. ¡Pordón, don Clemente por decir Verdad con mayúscula!

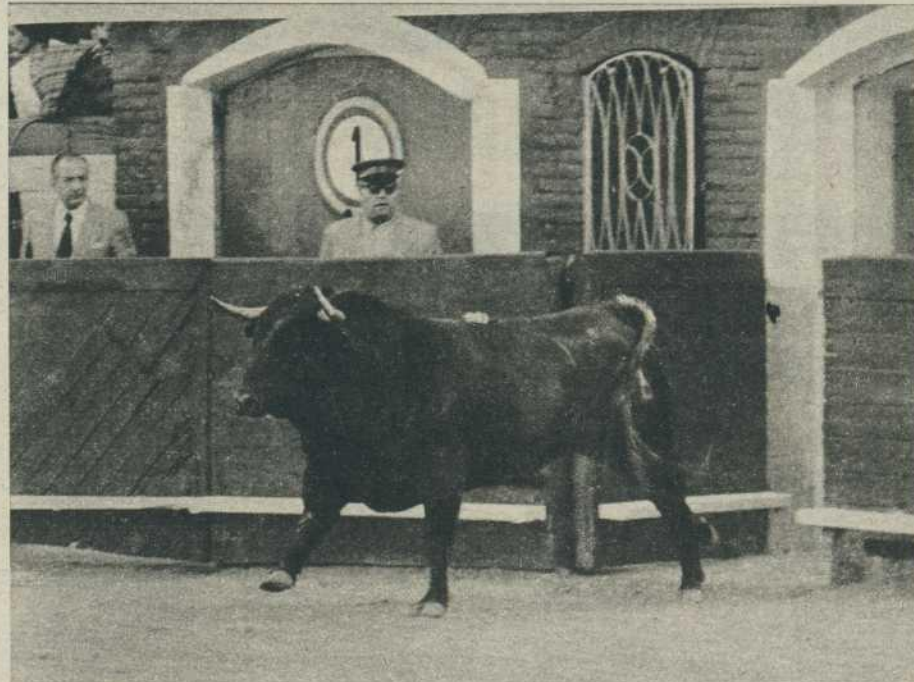
Y con este género se las entendieron Paco Camino, Palomo y Ruiz Miguel.

PACO CAMINO: BRONCA

El cronista debe declarar —lo quiere hacer constar abiertamente— que don Francisco Camino Sánchez es un gran torero. Pero en la ocasión si quiso, no pudo. O no pudo y no quiso. Según se mire. ¿Por qué se enfadó cuando un compañero hizo el «quite» en su primero? Siempre hay que «estar», torero, cuando se «es» y se trata de «seguir siendo». Llevaba el sevillano un vestido grana —que quiere decir arrojito— y otro, que es ley. Anduvo sin arrojito y sin ley.

Creo, no obstante, que el público —¡tan noble y estupendo éste de Castellón!— se pasó de la raya en la censura. ¡Debieron, por delante, sacar a la calle en censura al ganadero también!

RUIZ MIGUEL FUE EL MEJOR



El extravagante y la guapa. Las corridas de Castellón de la Plana se han visto muy concurridas y en el tendido se encontraron detalles así
(Reportaje gráfico de Julio Martínez.)



Este es el quinto toro de los de Tassara. La corrida tuvo más peso y algo más de trapío que la de la tarde anterior. Pero tampoco para aterrar a nadie

Los empresarios señores Barceló y Alegre —que regentan plazas de aquella región—, con el redactor de la sección taurina de Televisión Española, Manuel F. Molés



PALOMO: INTRANSIGENTE

Estuvo luchador. Quiso. Falló —repetimos— el ganado. Mató de una estocada. Aplausos y saludos. Y de dos pinchazos y media estocada tendida. Aplausos y saludos.

RUIZ MIGUEL: COMO AYER

Es el torero bravo. Pero pechó con un encierro que no le va. ¡Pero hombre, tú, triunfador de miuras y pablorromeros, ¿por qué no te negaste a lidiar «eso»? ¡No, Paco, así no! Pelea un «poquitín» en los despachos. obliga, que tu casta y tu raza lo merecen!

Quiso, efectivamente, el de San Fernando. Y no pudo, dada la «casta» de sus enemigos. Pero fue el que salió mejor librado en la tarde.

Una estocada limpia, petición fuerte de oreja y vuelta al ruedo. Estocada a ley en el otro. Vuelta al ruedo y quisieron sacarle a hombros. Se negó el torero. Otra vez será.

¡Jesús SOTOS

LIBRADO EL ULTIMO DIA



Dos aspectos de la bronca que provocó la actuación de Paco Camino. Una de las fotos, el público. La otra, las almohadillas en el ruedo castellonense

Paco Camino, despegadillo y sin confianza en sí mismo, ha empezado la temporada bajo el mismo signo del final anterior. Esperamos que reaccione



El de Linares vio deslucida su labor por el deslucimiento del toro. Los dos —toro y torero— coinciden a la hora de ponerse de rodillas en la arena



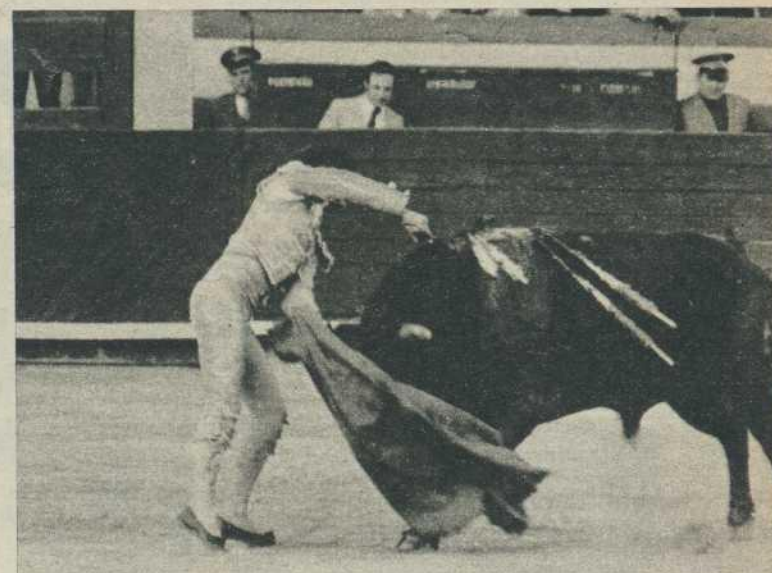
NIÑO DE LA CAPEA GANA EL TROFEO DEL CLUB TAURINO DE CASTELLON

Y el novillo «Lindero», de Diego Romero, el Premio al Toro

Se han adjudicado los trofeos del Club Taurino de Castellón para premiar al torero y al toro más destacados de las corridas de la Magdalena.

El premio al mejor matador se ha adjudicado, por unanimidad, a Pedro Moya «Niño de la Capea». El premio al mejor toro ha sido adjudicado al novillo «Lindero», número 61, lidiado en segundo lugar en la novillada del lunes, de la ganadería de Diego Romero.

Ruiz Miguel fue el que se mostró con más casta torera y se hizo ovacionar con fuerza en contraste con las figuras. Le vemos matar muy guapamente



MARCADOR DE TROFEOS (Hasta el día 9)

MATADORES

	Corridas	Orejadas	Rabos	Puntos
Juan Montiel	3	7	—	7
Marismeño	2	1	—	2
Niño de la Capea	1	4	—	8
Gabriel de la Casa	1	2	—	4
Santiago López	1	2	—	4
Julio Robles	1	2	—	4
César Morales	1	2	—	4
Cincovillas	1	1	—	2
Dámaso González	1	1	—	2
Paquirri	1	1	—	2
Paco Ceballos	1	1	—	1
Ricardo Corey	1	1	—	1
Juan Muñoz	1	1	—	1
Paquiro	1	—	—	—
Paco Alcalde	1	—	—	—
Jorge Herrera	1	—	—	—
Ruiz Miguel	1	—	—	—

NOVILLEROS

	Corridas	Orejadas	Rabos	Puntos
Palomo «Linares»	1	—	—	—
Paco Camino	1	—	—	—
José Julio «Granada»	1	—	—	—
Curro Girón	1	—	—	—
José María «Manzanares»	1	—	—	—
Luis Francisco Esplá	6	9	—	17
Vicente Montes	4	9	3	13
Macandro	4	6	1	9
Juan de Dios Lczano	4	6	1	9
Heredia Romero	3	11	1	12
Palomo II	3	6	1	7
Sánchez Cáceres	3	4	—	5
P. Mariscal	2	7	2	9
Paco Lucena	2	4	1	5
Javier Batalla	2	3	1	4
Jorge Motril	2	3	1	4
Cruz Vélez	2	2	1	3

	Corridas	Orejadas	Rabos	Puntos
Jorge Polanco	2	3	—	3
Frederic Pascal	2	—	—	—
Jairo Antonio	2	—	—	—
Antonio A. Martín	1	4	2	6
El Conquero	1	4	1	5
Sánchez Linares	1	4	1	5
Niño de Aranjuez	1	3	1	4
El Charro	1	2	—	2
Sebastián Cortés	1	1	—	2
López Heredia	1	—	—	—
José Ibáñez	1	—	—	—
Garbancito	1	—	—	—

REJONEADORES

	Corridas	Orejadas	Rabos	Puntos
Manuel Vidrié	3	6	3	9
Alvaro Domecq	2	3	1	5
Angel Peralta	1	2	—	4
Juan Moura	1	2	1	4
Antonio I. Vargas	1	2	1	3

FINAL DE LA FERIA DE LA MAGDALENA

Dos momentos de la cogida
de José Ibáñez
durante la lidia del cuarto



LA NOVILLADA FUE EL FESTEJO MAS ALEGRE

Sebastián Cortés y Luis Francisco Esplá obtuvieron sendos éxitos

CASTELLON. (Servicio especial.)— La novillada, en la segunda jornada de la Feria compensó a los aficionados de la decepción que les produjo la corrida inaugural. Se lidiaron unos novillos muy bien presentados, con fuerza y casta de la ganadería de Diego Romero, de Jerez de la Frontera.

El festejo estuvo francamente bien, destacando las actuaciones de Sebastián Cortés y Luis Francisco Esplá, que son va auténticas promesas, aunque lógicamente deben pulir más su estilo corrigiendo algunos defectos propios de su inexperiencia. Tampoco estuvo mal José Ibáñez, cuya valentía y decisión está fuera de toda duda, pero su desacierto con la espada le privó quizá de una oreja en el que abrió plaza y de una salida airoso en el cuarto de la tarde, recibiendo en éste dos avisos de la presidencia.

José Ibáñez, en su primero realizó una faena bastante aseada, sin grandes notas sobresalientes pero con buen estilo. Mató de una estocada perpendicular asomando la punta de la espada por el lado contrario, y seis golpes de descabello dando la vuelta al ruedo. En el cuarto, un animal con bastante sentido, no pudo acoplarse a las condiciones del astado y sufrió varias volteretas. Con la espada se desorientó, y para acabar con el novillo precisó de ocho pinchazos y dos golpes de verduguillo. La presidencia le había enviado dos avisos, a pesar de lo cual el público aplaudió con fuerza la voluntad del novillero.

Sebastián Cortés anduvo muy seguro toda la tarde, siendo jaleado con el capote, que maneja con facilidad y soltura. En el primero, un novillo que se venía por el lado derecho, realizó una faena muy aceptable sobre la mano izquierda, obteniendo también algunos derechos estimables, imponiéndose a la dificultad que presentaba el animal. Terminó de un pinchazo y una buena estocada, refrendada con un golpe de descabello. (Ovación, oreja y vuelta.) En el quinto, que brindó a los miembros de su cuadrilla, volvió a lucirse, acabando con una estocada de efectos fulminantes. (Ovación, oreja y vuelta.)

Pero el gran triunfador de la tarde fue Luis Francisco Esplá, un muchacho muy joven pero también con mucho oficio. Fue jaleado con el capote y levantó un clamor con las banderillas. Realizó dos faenas variadas, muy completas, combinando lo clásico con los adornos de cara a la galería. Acabó con el tercero de una estocada atravesada que hizo guardia a la res, un pinchazo y media en todo lo alto. (Ovación, oreja y vuelta.) Y se deshizo del último de un pinchazo y una buena estocada. (Ovación, dos orejas y vuelta.)

Sebastián Cortés y Luis Francisco Esplá fueron paseados en hombros por el redondel, saliendo así por la puerta grande.—F. PASCUAL.



Sebastián Cortés, en un buen muletazo



Luis Francisco Esplá, con la izquierda
(Fotos: Julio MARTINEZ.)

GRAFICAS DE LA INAUGURACION EN BARCELONA



El primer paseillo. Javier Batalla, Garbancito y Esplá



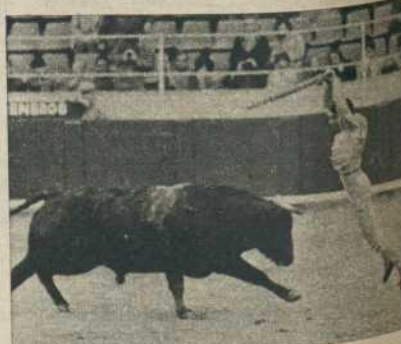
El primer novillo. Hay pizarra, aunque en novilladas no es preceptivo



Un muletazo de Javier Batalla



Garbancito, en una suerte de capa



Esplá, en el tercio de banderillas
(Fotos: SEBASTIAN.)

TRIUNFAL GIRA POR AMERICA DE

EL EMPASTRE

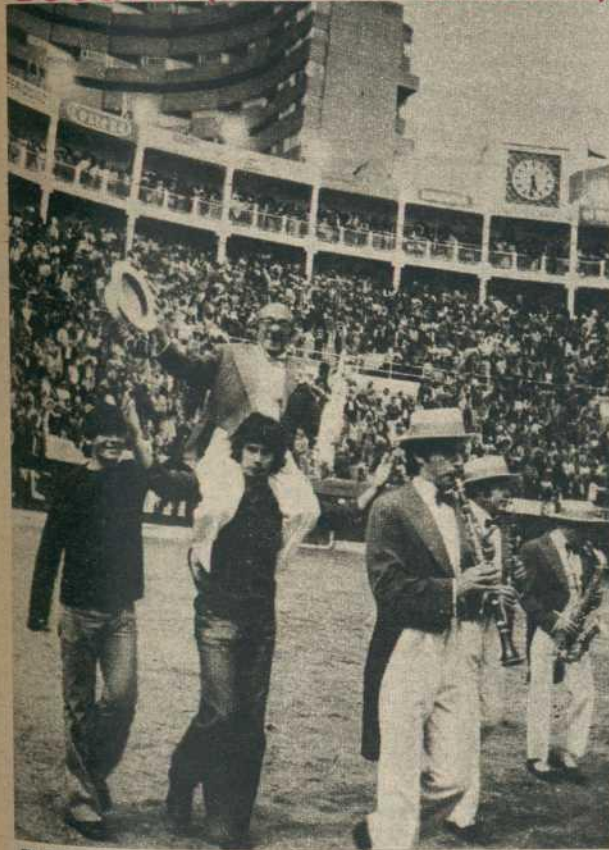
BOGOTA (COLOMBIA 1-1-1975)



**SAN CRISTOBAL
(VENEZUELA 19-1-1975)**



BOGOTA (COLOMBIA 25-12-1974)



EL TIEMPO - Jueves 26 de diciembre de 1974

Triunfal reaparición de 'El Empastre' ayer

Toda la gracia y alegría de España estuvieron presentes ayer en la Santamaría en el extraordinario espectáculo ofrecido por la querida y recordada Banda Musical de El Empastre.

Su nombre conocido y cotizado desde hace muchos años en Colombia y en América y quienes a través de cientos de actuaciones han recibido el aplauso

de muchas generaciones, hizo que la Plaza de Toros registrara un lleno imponente y que los miles de espectadores de todas las edades recibieran el mejor regalo de Navidad en este 25 de diciembre, disfrutando del genio y maestría de la banda con su repertorio musical de todas las latitudes.

A las notas del ya famoso y conocido pasodoble

Feria de Manizales, composición de Juan María Azín, maestro y uno de los directores del conjunto, hizo su aparición la esperada agrupación. Elegantemente vestidos con traje corto en combinación de chaqueta roja y pantalón oscuro con sombrero cordobés también rojo, desfilaron entre el aplauso general de los 15 mil espectadores.

La Nación

EL EMPASTRE A CASA LLENA

Por Victor Julio Cárdenas

Un éxito extraordinario constituyó la presentación del prestigioso espectáculo El Empastre, que logró un llenazo hasta la bandera, signo inequívoco de que la ciudad está en FERIA.

Junto a El Empastre se lucieron ante una exigente afición

los novilleros Julio César Álvarez y Manolo Fuentes, quienes armados de voluntad escucharon la música en faena llenas de valor y voluntad.

La gráfica captada por la lente de Jose Antonio Rodríguez en un servicio para Diario de LA NACION nos muestra ese lleno hasta la bandera, que a obligado a la empresa a repetir el espectáculo el viernes en horas de la noche. (Foto J. A. Rodríguez).

**BUCARAMANGA (COLOMBIA)
14-12-1974**



Triunfa El Empastre

De nuevo la gracia, variedad y alegría del espectáculo de "El Empastre" llena a los aficionados que una vez más ayer colmaron todos los tendidos de la Santamaría. El mal tiempo y la fría tarde no lograron amilanar el entusiasmo de este público bogotano, que ayer aplaudió y ovacionó las interpretaciones de la genial banda y su espectáculo cómico tau-

El Empastre de regreso de su triunfal gira por San Cristóbal, en donde alcanzó resonante éxito, ofreció en esta tarde renovado programa que satisfizo completamente. Sus interpretaciones populares como El Gavilán Polero, La Sirena, y Medea, levantaron a muchos entusiastas de sus puestos para hacerlos bailar alegremente al compás de tan animado ritmo y acompañar

con palmas y movimientos cada melodía. Ha sido esta la cuarta y triunfal presentación de El Empastre, que volverá de nuevo a la Santamaría y definitivamente por última vez, el próximo domingo 2 de febrero.

EL TIEMPO-Bogotá, 27-1-1975

Después de haber cumplido un fabuloso contrato con el dinámico empresario Manuel Cano Muñoz ha regresado triunfalmente a España el famoso espectáculo EL EMPASTRE, el que esportando por tierras americanas ha sabido entregar el sabor de su arte musical y el empaque de su presentación. Haciéndose acreedor a su fama mundial se lleva en su haber 28 actuaciones, realizadas entre el 7-12-74 al 16-2-75, y en las principales plazas de ECUADOR, COLOMBIA y VENEZUELA. EL EMPASTRE comenzará su próxima temporada en España, debutando en Figueras y Olot los días 26 y 27 de abril próximo, con nuevo repertorio y vestuario, siendo acompañados en la parte cómica-taurina por los famosos DON CANUTO-RAMPER TORERO y EL INDIO SIOUX

Apoderado general: JUAN MARI ASINS - Telf. 15 60 119 - Fernández Cuesta, 11 - Catarroja (VALENCIA)

Vuelos desde América

LOS QUE CRUZARON EL CHARCO REGRESAN

Aunque la noticia desborda los límites de la estricta actualidad —ya que algunos de los diestros citados ya han actuado o se disponen a actuar en los ruedos españoles—, queremos dejar constancia del regreso de la mayor parte de los toreros nacionales que actuaron este invierno por tierras de América.

Días pasados llegó Pedro Moya «Niño de la Capea», al que esperaban ilusionados sus padres, con los que le muestra la fotografía. En otro lugar de este mismo número damos referencia de su debut en la temporada española en la corrida del pasado sábado en Castellón de la Plana.

Manolo Cortés, con sus subalternos



Procedente de Méjico llegó el pasado miércoles Manolo Cortés, a quien acompañaban su banderillero Luis González y su mozo de espadas, Juan García. El de Ginés manifestó que venía muy contento por el trato que recibió en Méjico y por los éxitos logrados. Parece que se halla en espléndido momento y deseamos que revalide los triunfos en España. Sevilla será una buena ocasión.

Asimismo aterrizó el mismo día en Barajas el matador Antonio José Galán, también procedente de Méjico, y que debutará en Valencia.

Rafael Ponzo llegó desde su natal Venezuela y vino acompañado por un novillero de la misma nacionalidad llamado Carlos Osorio «Rayito», al que, por lo visto, apoderará José María Recondo.

Feliz bienvenida a los viajeros y muchos éxitos durante la temporada.



Niño de la Capea abraza a sus padres
(Fotos: Madrigal, Enrique y Jesús)



La llegada de Carlos Osorio «Rayito»

José Antonio Galán llega de Méjico

Noticias desde Zaragoza

El Viti debutará como ganadero

Se ha confirmado que para la corrida de Pascua de Zaragoza el cartel ha quedado formado de la siguiente manera: Angel Teruel, Antonio José Galán y Raúl Aranda, que lidiarán toros de la ganadería de Santiago Martín «El Viti».

El Viti adquirió recientemente ganado de Martínez Gallardo, con procedencia directa de la ganadería de Atanasio Fernández, lo que hace que sus reses lleven la garantía de bravura, trapío y presentación.

Deseamos a Santiago Martín muchos éxitos como criador de reses bravas.

JORNADA TAURINA NAVARRO-ARAGONESA

Tuvo color y sabor taurino la fiesta celebrada hace días en la plaza de toros de Tarazona, organizada por la Peña «El Trapazo», de Tudela, y la turiasonense de «Fermín Muriello». Una fiesta «al alimón» entre aficionados navarros y aragoneses que tuvo el comienzo clásico: la migas a «la pastoral». Un sol magnífico y una sana alegría inundaron los gradinos.

La primera becerra, de la ganadería de Aguirre, fue torreada a la jineta por el joven caballista navarro Jorge Ramón Sarasa, quien demostró sus grandes adelantos en el arte de la equitación. En otras becerras, todas ellas con genio y casta, lucieron su buena clase los toreros locales El Cierzo y El Bayicas y el zaragozano Kiki. El plato fuerte corrió a cargo de Manolo de los Reyes, que despachó un toro de la ganadería de Martínez Elizondo y oyó una ovación.

La fiesta finalizó con una comida llena de cordial amistad, en la que rivalizaron las jotas navarras y aragonesas. Una jornada taurina de grato recuerdo.

¡POR FIN!

ACUERDO ENTRE LOS EMPRESARIOS DE LA COSTA DEL SOL

Habrán corridas durante todo el año en fechas prefijadas

Parece ser que, ¡por fin!, han llegado a un acuerdo los empresarios de la Costa del Sol y se han repartido las fechas para celebrar en las distintas plazas espectáculos taurinos. El calendario inicialmente fijado es como sigue:

Marzo.—Días 2 y 9, para Torremolinos; 16 y 19, Benalmádena; 23, Marbella, y 30, Málaga.

Abril.—Día 6, en Fuengirola; 13, Torremolinos; 20, Nueva Andalucía, y 27, Málaga.

Mayo.—Día 4, en Benalmádena; 11, Torremolinos; 18, Benalmádena; 25, Nueva Andalucía, y 29, Fuengirola.

Junio.—Día 1, en Málaga; 8, Torremolinos; 15, Marbella; 22, Fuengirola, y 29, Estepona.

Julio.—Día 6, en Málaga y Estepona; 13, Vélez-Málaga; 20, Nueva Andalucía, y 27, Marbella y Benalmádena.

Agosto.—Días 3 y 10, en Málaga; 17, Torremolinos y Benalmádena; 24, Málaga y Nueva Andalucía, y 31, Marbella.

Septiembre.—Día 7, en Málaga y Estepona; 14, Málaga; 21, Nueva Andalucía, y 28, Torremolinos.

Octubre.—Días 5 y 12, Fuengirola; 19, Torremolinos, y 26, Málaga.

Noviembre.—Día 2, en Málaga; 9, Benalmádena; 16, Torremolinos; 23, Benalmádena, y 30, Torremolinos.

Diciembre.—Día 7, en Benalmádena; 14, Torremolinos; 21, Benalmádena, y 28, Nueva Andalucía.

La fecha del 1 de enero queda reservada, como sucedió este año, a Málaga.

AMANDO VALLEJO, 38 AÑOS DE RADIO

Recientemente ha cumplido su XXXVIII aniversario al servicio de la radio burgalesa, Amando Vallejo, crítico taurino de la emisora Radio Castilla, de Burgos, que ha hecho popular la emisión semanal «La Fiesta Nacional» que hace muchos años fun-
dara.

Hombre de grandes cualidades, es desapasionado, correcto en el decir y emitir sus juicios, siempre al servicio de la verdad.

Reciba Amando Vallejo nuestra cordial felicitación.

CONFERENCIA DE ANGEL DEL ARCO

En los salones de la Peña «Carnicerito de Ubeda», en Ubeda (Jaén), pronunció días pasados una interesante conferencia el crítico taurino de Radio Jaén, don Angel del Arco, quien versó sobre el tema «Así veo yo la Fiesta» analizando distintos pormenores de la misma. Fue muy aplaudido.

JUANITO MARTINEZ SE ENTRENA

Días pasados intensificó Juanito Martínez sus entrenamientos con vistas a la venidera temporada, para lo cual se encerró con cuatro toros de los herederos de Carlos Núñez en la plaza de La Roda. La lidia transcurrió



en sucesión de éxitos que abren la puerta a la más optimista esperanza.

El debut del matador albaceteño se celebrará en Játiva el próximo día 19, fiesta de San José, alternando con Santiago López y Curro Vázquez en la lidia de toros de Antonio Pérez de San Fernando.

Pero antes, Juanito Martínez actuará en un Festival que se celebrará en Ontur, en donde, con Dámaso González, Antonio Rojas y el novillero José Ramón Lafuente, despacharán unos novillos con fines benéficos.

Las fotos nos muestran al torero en un buen muletazo. Y la otra a su padre, el empresario don Juan Martínez Encarnación, en charla con Federico Gallo, nuestro compañero periodista, hoy Gobernador Civil de Albacete, que asistió al entrenamiento.

(Fotos: Mondéjar)

TOMAS MORENO VUELVE A SER «EL TEMPRANILLO»

**Temporada definitiva,
nuevo apoderado y
alternativa a la vista**



Tomás Moreno, en su lidia de entremetimiento en Aranjuez

Ha sido un luchador por tierras de Castilla, metiéndose en cercados y capeas y durmiendo al aire libre, esperando el amanecer incierto ante un vocación difícil. Vuelta a empezar cada día, avizor cada hora, para poder dar un capotazo, aquí por favor especialísimo del señor edil de turno —según la fiesta—, allí robándolo de cualquier manera. En todas las capeas se le conocía con el sobrenombre de El Tempranillo, ignorando propios y extraños el verdadero nombre del «maletilla». Era Tomás Moreno, ese que hoy tiene ganas de dar esta temporada el paso al frente.

—El Tempranillo. Me apodaron así mis compañeros. Madrugaba mucho y me acostaba temprano, para comenzar al siguiente día la lucha.

—¿Por qué te anuncias ahora sólo Tomás Moreno?

—No lo sé. En adelante, en los carteles será Tomás Moreno «El Tempranillo».

Tomás Moreno, aunque nacido en Baena (Córdoba), se crió en Bémez, otro pueblo cordobés. Y pronto comenzó su carrera taurina, muy agitada. Sumó centenares de festejos sin importancia y con mucho riesgo; luego llegaron las novilladas más o menos serias; más tarde se alió con el «Bombero Torero», en su parte sería. El debut con caballos lo realizó en una plaza de categoría, en Tarragona, el 13 de julio de 1970, formando cartel con Germán Urueña y Pascual Mezquita.

Tuvo un éxito. Es una plaza que el novillero no olvidará así como así...

Luego, recientes están todavía sus actuaciones en la primera plaza del mundo. Cuatro tardes hizo el paseillo en las Ventas. Fueron otros tantos éxitos malogrados al entrar a matar. «Pena, penita, pena...», escribiría el cronista de aquellas tardes.

A Tomás Moreno le apodera un gran aficionado: Francisco Román, que conoció al novillero hace tiempo y siempre ha tenido fe en él.

—Quiero sumarle veinticinco o treinta novilladas y que tome la alternativa este mismo año. El día 23 actuará en Córdoba; luego irá a Francia; después, Madrid (Vista Alegre) y cuatro festejos más que tengo firmados con Alvaro Moya.

—¿Dónde será la alternativa?

—Casi seguro en una de estas tres plazas: Córdoba, Tarragona o Valencia.

Apoderado y poderdante, tras la ligera entrevista, marcharon a Aranjuez, donde a puerta cerrada mató Tomás dos toros de Carlos Ortega. Toreó y mató bien.

—¿Se ha dado usted cuenta? Ya le he encontrado el sitio a la espada. Este año, ¡ya lo verá!, va a ser definitivo...

J.

BIBLIOGRAFIA TAURINA

LOS TOROS: TEMA POLEMICO EN EL ENSAYO ESPAÑOL DEL SIGLO XX

Por Rosario CAMBRIA

El prestigioso hispanófilo y aficionado taurino Rosario Cambria pensó que una institución tan arraigada en la vida española como para que se la llamara nada menos que «Fiesta nacional» debía llevar dentro algo muy serio y se decidió a estudiarla a través de otros que ya la habían tratado anteriormente: aficionados, detractores, neutrales y ambivalentes.

Encontró que el total de estos sectores comprendía las mentes más claras del pensamiento español del siglo XX y ello le hizo remontarse hasta mediados del anterior, pasando por la «generación del 98», con su actitud negativa y reformista frente a los toros. Deseamos aclarar que el documentadísimo trabajo de Cambria no es ni un panegírico ni una denuncia. Es la obra de un investigador que expone el fruto de sus hallazgos a través precisamente de un solo género literario: el ensayo, sin tocar otros géneros también fructíferos como podían ser el drama, la novela o el poema, y aunque figuren en la obra algunos de los más ilustres cultivadores de estos géneros (Benavente, Machado, Lorca, entre otros) es precisamente a través de ensayos u opiniones, o sea, de prosa no novelada, como se les observa y analiza.

Es posible que el antecedente de esta magnífica obra haya que buscarlo —hablamos de erudición e importancia— en otra famosa que el conde de las Navas, don Juan Gualberto López-Valderrama y Quesada, escribiera a principios del siglo que vivimos. Las 385 páginas de que consta se leen con el doble interés de poder contemplar la Fiesta de forma absolutamente objetiva por los diferentes puntos de mira de que se puede disponer y de disfrutar al mismo tiempo de la obra de tantos ilustres pensadores expresada con la elegancia y altura que sus nombres garantizan y que se ofrece al lector con la sazón indispensable para que haya una ligazón.

La obra está dividida en siete capítulos con diversos apartados cada uno, cuya sola enunciación despierta ya el interés, remachado por el colofón de la enorme bibliografía y nómina de autores consultados y aludidos durante el excelente trabajo.

El libro está incluido en la colección «Estudios y ensayos» que dirige Dámaso Alonso dentro de la Biblioteca Románica Hispánica, editada por la Editorial Gredos. Es una obra que pensamos satisfará a cuantos no se contentan con «la piel» de la Fiesta. Discurrir por sus interioridades a través de los tiempos, de la mano de ilustres pensadores y de un capacitado autor, será una compensatoria excursión que limpiará el espíritu de tantas telarañas como, al discurrir por otros entresijos de la Fiesta, se le enredan a veces.

M. R. DEL P.

LOS HOMBRES SE VISTEN DE PLATA

Por

Antonio D. OLANO

El autor, que por ser sobradamente conocido no necesita de presentación alguna, se propuso al escribir esta novela realzar la labor y también las desconocidas vidas de unos hombres lejanos a la gloria, aunque en cada tarde taurina se rozan y colaboran con los elegidos de la Fortuna.

Siguiendo esta idea, cada uno de los seis capítulos de que consta la obra está dedicado a cada uno de los componentes de la cuadrilla de un matador de postín, de un torero situado en ese espléndido cénit que no es ni más ni menos que el comienzo del ocaso. La acción se desarrolla durante el tiempo que dura una operación a vida o muerte practicada al matador a causa de una cornada, y la componen los pensamientos y recuerdos de aquellos hombres sobre lo que ha sido su vida, sus problemas y cómo llegaron a encontrarse ligados al torero triunfador. Paralelamente y en menor escala, también el equipo de médicos responsable de la intervención va desvelando su «ego» dentro y fuera del quirófano.

Al correr de todas estas vidas aparecen accidentalmente muchas otras de las que, voluntaria o involuntariamente, suelen estar conectadas con tan interesantes ambientes. Representantes de estamentos que van del periodismo a la aristocracia —pasando por la prostitución y el homosexualismo— aparecen como seres tan reales que a sus nombres inventados se mezclan otros auténticos y conocidos —incluido el del propio autor— para pisar con toda la fuerza que les infunde un creador tan buen conocedor de su oficio.

Y hablando del oficio: aunque a Olano, al parecer, no le gusta mezclar los campos, es decir, que si escribe novela le gusta sentirse novelista y periodista sólo cuando hace reportaje, no hay duda (y escribimos esto con sentido absolutamente positivo) que al estilo literario se antepone la minuciosidad del experimentado reportero que sabe que cualquier detalle es condimento gustoso para el curioso lector. En el ambiente, pues, se entra de la mano de alguien que lo conoce perfectamente y que no ahorra extremos, ni en episodios ni en lenguaje. No se adula ni a los propios periodistas, que en alguna ocasión tampoco salimos muy bien librados. «Los hombres se visten de plata» no es una visión romántica de la Fiesta y sus aledaños, sino un relato crudo por lo bien documentado. La novela ha salido editada por Editorial Planeta.



AYUNTAMIENTO DE SORIA

CONCURSO PARA LA EXPLOTACION DE LA PLAZA DE TOROS Y PRESTACION DE SERVICIOS Y SUMINISTROS INHERENTES A LOS FESTEJOS TAURINOS TRADICIONALES MUNICIPALES

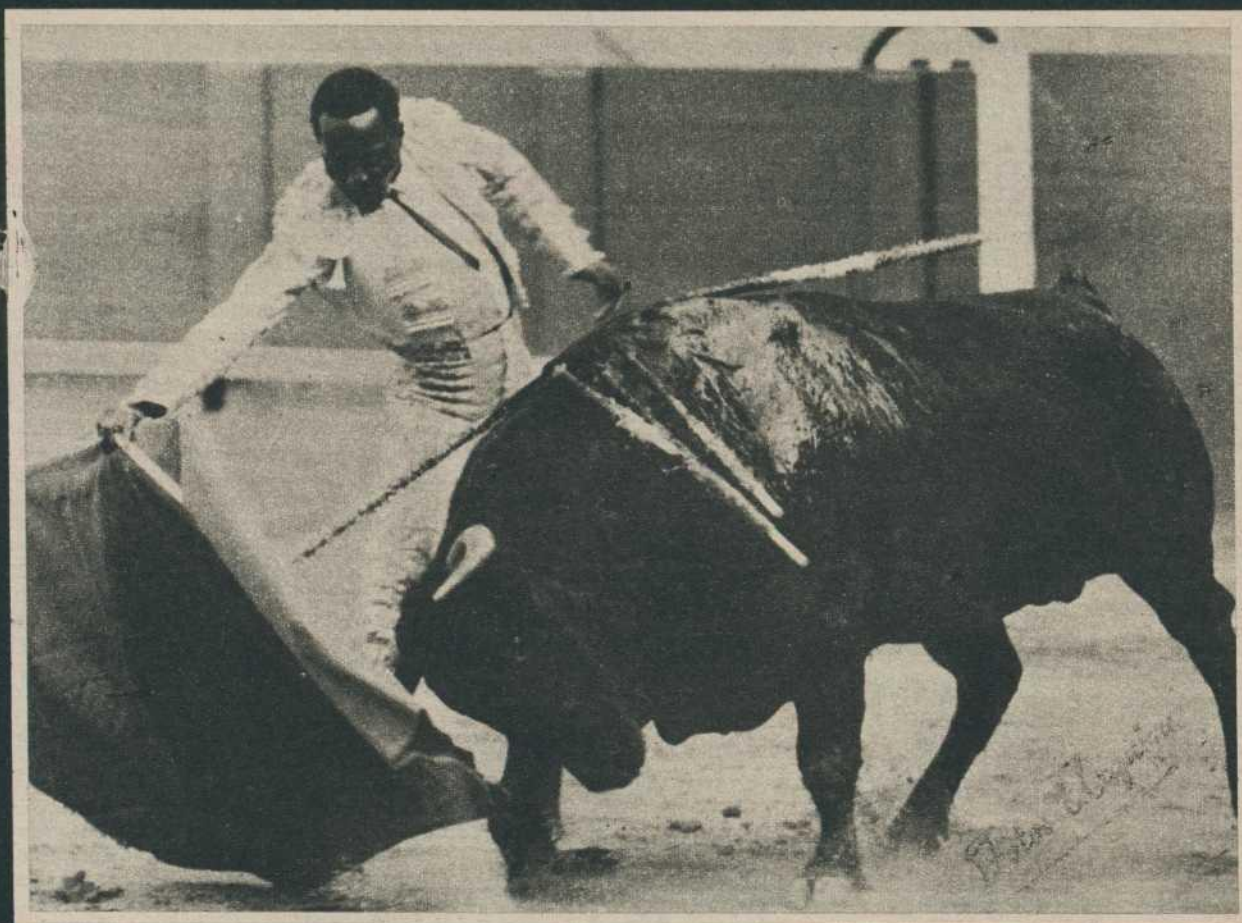
En el «Boletín Oficial del Estado» del día 1 de marzo y en el de esta Provincia del día 3 del mismo mes se anuncia dicho concurso.

El plazo para presentación de proposiciones termina el día 27 de marzo, a las doce horas.

Las fianzas, tanto provisional como definitiva, se especifican en dichos «Boletines» y los pliegos de condiciones se encuentran de manifiesto en el Negociado de Festejos de la Secretaría del Ayuntamiento.

Soria, a 4 de marzo de 1975.—EL ALCALDE.

RICARDO CHIRANGA



**REGRESO DE MACAO, TRAS SU ACTUACION
EN 12 CORRIDAS, ALCANZANDO LOS MAYORES
EXITOS Y AGOTANDO LAS LOCALIDADES**

APODERADO: MANUEL CARNEIROS - TELEFONO 63 03 99 - SEVILLA

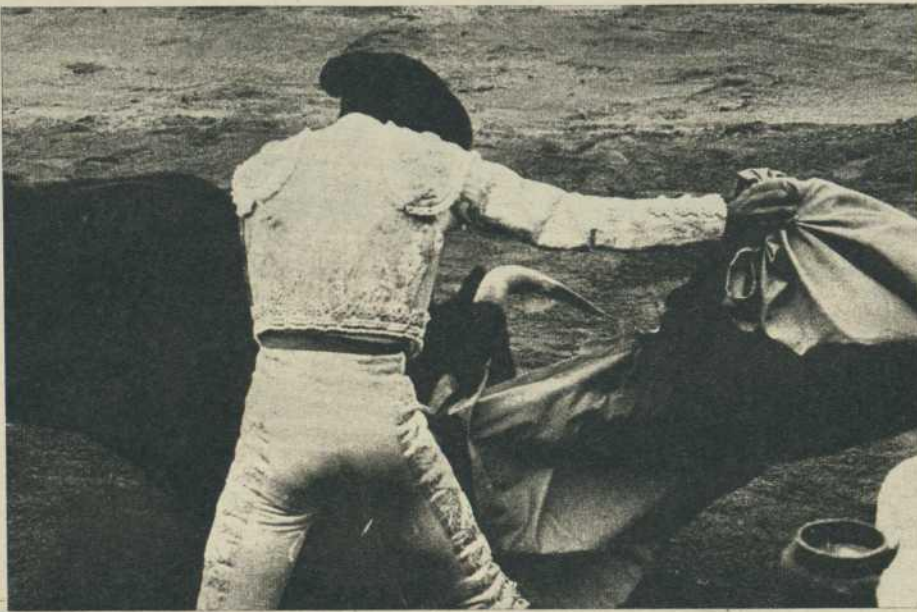
EL TOREO:

TEMA PARA ESPECIALISTAS EN

(I)

SOFROLOGIA

Como se dice en estos casos
—y no por vanidad que no
siento—, a petición del público
me he decidido a publicar el texto
de la conferencia que pronuncié
el viernes 21 de febrero pasado
en la prestigiosa tribuna de
«Los de José y Juan».
No pensaba hacerlo.
Pero son tantos los
bienintencionados amigos
que me han pedido
una copia de mis palabras
que no podría materialmente
complacerles en otra forma.
Vaya para ellos esta prueba
de amistad.—D. A.



Quiero que mis primeras palabras sean de evocación de un querido amigo: Fidel Perlado, que tantas veces vaciló para abrirme las puertas de acceso a esta prestigiosa tribuna —a pesar de que me quería— y que al cabo de dos años de ver la sinceridad de mis sentimientos desde el más allá, desde la gloria que ganó con su bondad, me ha traído, por fin, entre vosotros.

Quiero agradecer a don Joaquín Casas Vierna, a don Manuel Vaquero y a don Eugenio Lázaro, el haber sido albaceas por intuición de este póstumo deseo de Fidel.

Y quiero cerrar el capítulo de gracias dándolas muy de corazón a mi querido amigo Don Justo, que hoy ha cometido conmigo la injusticia de hacer de mi un elogio excesivo y apasionado. Siempre se dijo que pasión quita conocimiento.

◆ EL REMEDIO A LOS MALES DE LA FIESTA. QUE ES LA SOFROLOGIA. — SERENIDAD, PALABRA MÁGICA. LOS AFICIONADOS, QUIJOTES Y MÍSTICOS.

Yo les agradecería que no diesen al enunciado de mi conferencia un valor técnico, puesto que no soy médico y mucho menos puedo ser sofrologo. Mi título es meramente indicativo. Estamos más que saturados de oír, a todos los niveles y en todas las escalas que la Fiesta está enferma. Y del mismo modo que nosotros, al observar a cualquiera cuyo ánimo desvaría comentamos: «Este está para que lo aten» o, aunque no se sepa psiquiatría, «Este está para ir al psiquiatra», yo, al ver la crispación de ánimos en nuestro peculiar mundo del Toreo, el suma y sigue de contradicciones o corrupciones —que según todos dicen van a más cuanto mayores son las cifras de corridas celebradas—, no veo más posibilidad en la toma de posiciones que una alternativa: la de desentenderse de ello y decir «anda y que los zurzan» al modo castizo, o tratar de serenar esos ánimos comentando: «La Fiesta está como para ir al sofrologo.»

¿Y qué es la Sofrología? ¿Quién es el sofrologo? La Sofrología es una rama de

la Medicina de vanguardia, una especialidad nacida precisamente aquí en Madrid —fundada por el doctor Ignacio Caycedo— y que en la actualidad, quizá por haber encontrado allí clima más propicio, se ha trasplantado a Barcelona. Forma una escuela científica entre las que investigan la conciencia humana. Conjuga sabiamente nuestra experiencia psiquiátrica propia de los países occidentales, con las técnicas de perfeccionamiento del cuerpo por medios puramente espirituales propios de los pueblos orientales, como los yoguis hindúes, los monjes budistas chinos con su práctica del kung-fú y los monjes japoneses del culto zen. Entre sus finalidades —en busca de la mejor salud y la mejor moral— una de las más importantes es el refuerzo de las estructuras de la personalidad y el mejor conocimiento de la conciencia humana para su utilización médica en beneficio de la humanidad. El doctor Pérez Slocker, en frase verdaderamente inspirada, la define como «la ciencia de la serenidad de espíritu». En cuanto tuve estas nociones yo me dije: «Este es el tratamiento que nos conviene.» Y tal es la idea básica que nos bastará esta tarde para entendernos. Sofrología: ciencia del alma serena. Yo no sé si la Fiesta ha perdido o ganado muchos o pocos valores. Lo que sí ha perdido es la serenidad. O quizá no la tuvo nunca, porque siempre fue apasionada, violenta... Pero la necesita. La necesita a todos los niveles, para cumplir su misión última que no es otra que la creación y realización de esa obra artística que es el Toreo.

Serenidad. Palabra mágica que curaría los males del mundo. Y no sólo desde el

punto de vista médico, sino en todo el ámbito social. El mundo —y no sólo el planeta de los toros— sufre de angustia. Nuestra sociedad está enferma y hemos entrado en la mayor crisis de civilización conocida por Europa desde hace mil años. Nuestra Fiesta —nuestra querida Fiesta— padece el mismo mal. Hay que ayudar a todos cuantos formamos la gran familia de la afición a vencer el miedo al futuro, la angustia presente y hallar razones válidas para vivir y esperar. Pero esto no puede conseguirse sin la transformación de nuestro típico planeta —pequeño satélite de satélites en la inmensa galaxia del humanismo— mediante la transformación del espíritu de los hombres que lo componen. Tarea difícilísima reservada a quijotes o a místicos: es decir, a locos o a santos. Si no me constase que los aficionados tenemos algo y aun algo de estas dos notas de locura y santidad, no me hubiera atrevido siquiera a plantear estos temas.

◆ LA DOCTRINA DEL PALO Y ¡CAIGA QUIEN CAIGA! — DEFICIENTES RESULTADOS DE LA LEY PENAL EN EL MUNDO. DOS EXPERIENCIAS CON MULTAS.

Es evidente que hay quienes —con opinión muy respetable, muy aplaudida en

esta misma sala o en años anteriores en la del Círculo de la Unión Mercantil— opinan que la cosa es mucho más sencilla. Pongamos en el centro de la escena del redondel un Reglamento. En lo alto del palco, a la autoridad. En el herradero en el campo, a los guardias civiles; en los corrales de la plaza, a los grises; en el callejón, a los alguaciles con sombrero de plumas y todo. Al que se desmanda, palo. El palo, bien clamoroso y bien proclamado en todos los periódicos, en todas las radios, en la TV. ¡Que a lo mejor con eso sí que se entusiasma y no dejaba de dar en sus telediaris ni una lista de multas! Y ¡caiga quien caiga!

Pero yo creo que el Toreo —como acabo de decir, forma parte esencial de la inmensa galaxia, o mejor, de la extensa nebulosa del humanismo español— y para él rigen las mismas leyes que para cualquier otro mundo, cualquier otra actividad humana. Pero las leyes penales y de represión se hallan en entredicho en todo el mundo, después de haber demostrado cumplidamente hasta la saciedad que ni han evitado la criminalidad creciente ni apenas han sacado de las cárceles un criminal corregido, sino más bien, al contrario, más duro para el crimen. ¿Es que el despliegue policíaco, más el del FBI y el de la CIA han paliado la criminalidad norteamericana? ¿Y Scotland Yard y el Ejército británico han eliminado el terrorismo irlandés? ¿O el despliegue de la Interpol y la justicia de todos los tribunales han desterrado los raptos aéreos? ¿Es que no ha habido para todas estas figuras de delito castigo y hasta castigo muy cruento?

Pero vengamos al mundo del toro, donde no hay crímenes, pero sí juegos de manos. Yo quiero recordar con mi mala memoria —y si alguien me corrige lo aceptaré como una colaboración muy estimada— que entre los ganaderos sancionados en Madrid por despunte de una novillada figuraron los herederos de Pablo Romero; dijeron los sancionados que la multa había sido injusta —sin que sea éste el momento de dilucidar tan añejo punto— y su revancha fue privar a los aficionados de Madrid de una de sus ganaderías preferidas durante unos años; tampoco podría precisar cuántos. Por fin, las cosas se olvidaron, el tiempo actuó como sedante y los famosos toros cárdenos de la divisa celeste y blanca volvieron a Madrid. Pero con gran pena de los aficionados, los pablorromeros del retorno tienen gran estampa, pero poca fuerza y se caen. No trato de establecer relaciones de causa a efecto; me limito a señalar datos que pueden comprobarse en las reseñas de las últimas Ferias de San Isidro en cualquier periódico madrileño.

Otro dato. Si no recuerdo mal —y vuelvo a decir que cualquier corrección la agradeceré como una ayuda— la ganadería salmantina del tristemente desaparecido don Manuel Arranz estuvo castigada, por este mismo juego de manos del despuntado de reses, a no lidiar toros durante un año. Ahora sigue el hierro de Arranz y sigue entre las ganaderías más comerciales. Si para cierto sector de la afición y de la crítica actual este concepto de ganadería comercial es sinónimo de ganadería sospechosa, no será yo quien vaya más adelante en la deducción de conclusiones.

¿Es que la ejemplaridad de estas dos sanciones —como la de tantas otras— arregló la crónica vulneración? ¿Es que el sistema de multas a matadores, peones y —sobre todo— a picadores ha evitado la degeneración de la lidia? ¿La hubieran evitado si se les hubiese dado más publicidad? ¿Hubiese sido eficaz extremar el rigor?

Sinceramente, yo no lo creo. Tengo fe en las ideas de autoridad y de justicia con la suficiente convicción como para ser lo que se llama «un hombre de orden» y con el suficiente escepticismo como para no ejercer mi carrera de abogado, que abandoné porque no me daba su ejercicio esa serenidad espiritual a que antes aludía. Al cabo de muchos años de vivir, he comprendido que las ideas de justicia y orden son interiores y deben aflorar de dentro a fuera, no impuestas de fuera a dentro. Por eso he dicho —y es la idea central de mi charla con vosotros— que ni el mundo en general ni el planeta de los toros en particular se transformarán si no se transforma y se serena el espíritu de todos y cada uno de los hombres que lo componen. Y como esta es la misión que se propone la Sofrología, he aquí explicado el tema de mi charla de hoy, cuyo significado me han preguntado mu-

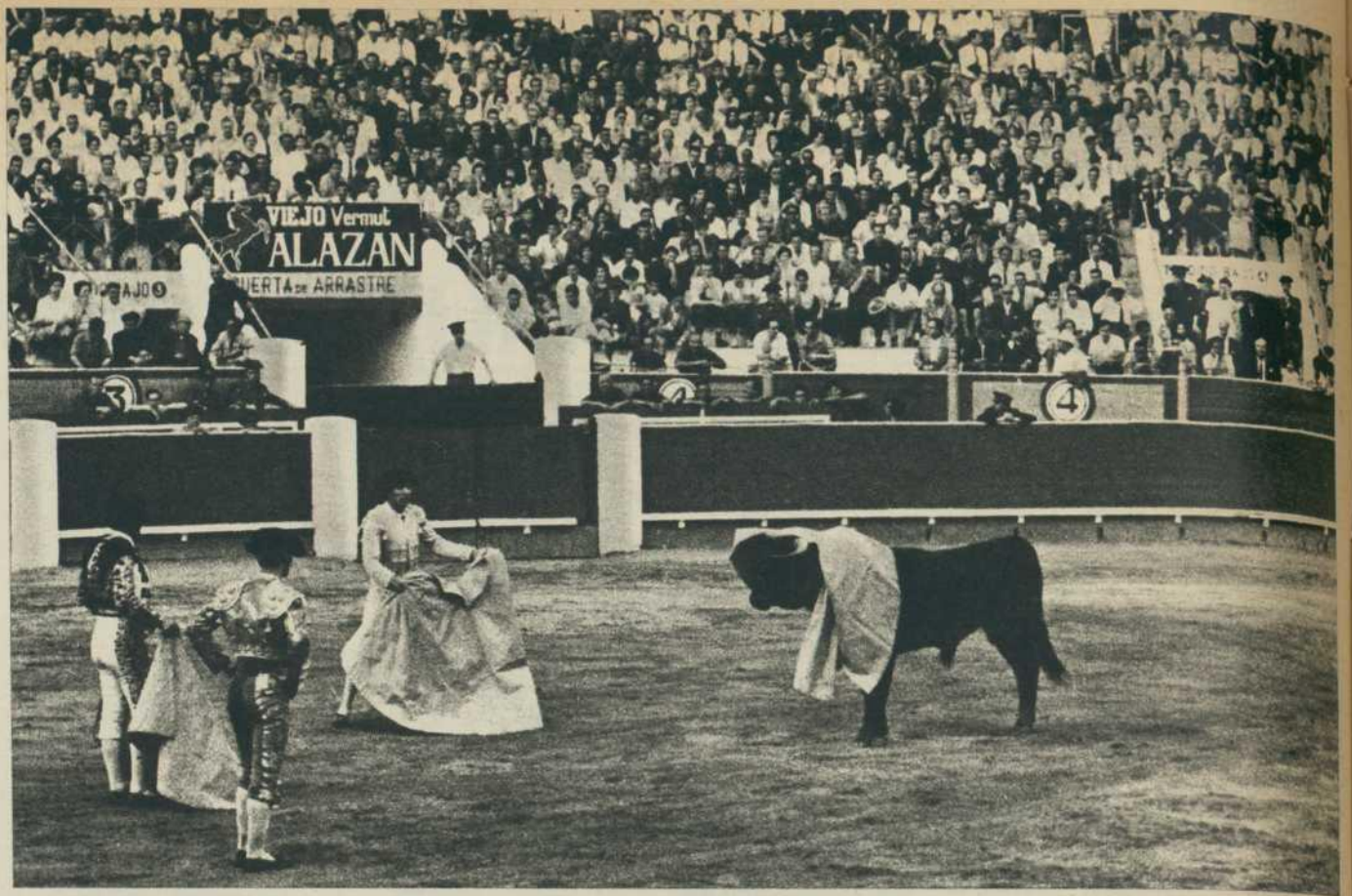
chos amigos, antes de empezar a dudar sobre si yo estaba bien de la cabeza.

◆ DESCONOCIMIENTO DEL ESPIRITU DEL TOREO. — AFICIONADOS DE CONCIENCIA PATOLOGICA. LOS ESPECTADORES SIMPLES. — LA CONCIENCIA SUPERIOR.

Para disiparos a todos las dudas de que no estoy bien, os diré que en lo que se refiere a la Tauromaquia, conviven con nosotros verdaderos gigantes en cuanto se refiere al saber de la técnica y el dominio en el Toreo; pero que todos nosotros —incluso los más sabios— somos aún enanos en cuanto al conocimiento del espíritu de ese mismo Toreo. Por eso yo os invitaría a adentraros conmigo en este conocimiento, de mano de la Sofrología que, para ayudarnos, ha estudiado —como dije— las técnicas espirituales creadas hace más de cuatro mil años por los yoguis hindúes, los budistas tibetanos y los monjes japoneses.

Siento que mis palabras no sean lo convincentes, lo relajantes, lo serenas que podrían ser —por ejemplo— las del hijo de un gran aficionado y amigo, don Ramiro Calle, que es especialista en yoga. Pero trataré de adentraros en vuestra propia conciencia de aficionados para observar los tres estados en que ésta se puede encontrar.

En primer término, como más inmediatos, encontraremos a los aficionados de conciencia patológica. Son aquellos que sienten la Fiesta como una fiebre, como una inquietud permanente, como una tensión que les impulsa a ser extrovertidos y eufóricos unas veces y aquejados de crisis depresivas al instante. Son los aficionados que gritan: «La Fiesta es lo más grande del mundo» y todo seguido nos hablan de verónicas, claveles y mujeres imponentes y apenas han gastado la espuma de su euforia en dos o tres piropos claman como plañideras: «La Fiesta se nos va... Esto no tiene remedio...» Con todos los respetos para tan amiga concu-



aficionados lógicos, atentos a los cánones y a la geometría del Toreo. Son los más en número y los menos interesantes.

El tercer estado de conciencia es el de la conciencia sofrónica. La forma el grupo de aficionados que buscan en el Toreo el estado de paz interior, de equilibrio y armonía que sentimos en los momentos privilegiados de nuestra existencia. Momentos de alegría, de éxtasis taurino, musical o amoroso, como el de la contemplación de un bello paisaje o el disfrute de una noche serena. Es el estado del poeta en vena o el monje en meditación o el místico en éxtasis. Son los que —por encima de los cánones, de las normas, de los terrenos, de las querencias, de la técnica del ligar pases o entrar a matar—

nes que os marcaron y dejaron huella para toda la vida. Supongo que vosotros, los viejos gallistas, viviríais esos momentos supremos al ver a vuestro ídolo con el toro «Gorrion» de Guadalest o vosotros belmontistas al ver a Juan en la faena del Montepío. Como yo, años después, las he experimentado al ver a Manolete con el toro «Ratón» de Pinto Barreiro o —para hablar de cosas vivas, como a mí me gusta— como muchos de vosotros lo habéis vivido conmigo en la faena de Paula en Vista Alegre. Sólo la relajación dinámica producida por el arte de la faena, al dejar nuestra conciencia libre para remontarse a la serenidad sofrónica, nos hace dueños de estas ocasiones imborrables y nos hace ver la trascendencia del arte de torear. Porque los medios mecánicos de captación de imagen —que no tienen alma— quedan al margen de esta conciencia superior y serena y sólo captan la técnica del momento, pero no el espíritu de la faena, no el espíritu del Toreo. Las cámaras fotográficas, el cine, la TVE, no pueden retratarlo y por eso, después, no ofrecen en la imagen la integridad de lo que pasó en la plaza, sino solamente la parte mecánica de la misma.

Fue el mismo querido amigo Alvaro Arias «Don Justo» quien acabó de darme una clave que buscaba para explicar ciertos fenómenos que yo había observado y me parecían misteriosos. Por ejemplo, hace ya unos años, en una Feria de San Isidro —vosotros sabréis mejor que yo cuál fue, pues mi memoria es pura chararra— todos pudimos ver y admirar una faena de Paco Camino que fue pura filigrana; el que yo he calificado como torero «rococó» vino aquella tarde con ganas de torear, citó de frente, cargó la suerte, ligó con gracia y culminó esa faena que uno piensa que haría el doncel de Sigüenza —que sin duda alanceó toros— o uno de los efesos con los que la vieja Grecia cuajó la virilidad en mármol. Yo estaba en aquella corrida al lado del redactor gráfico de mi periódico, que era Carlos Montes —un fotógrafo excepcional al que yo atribuyo la revolución de la fotografía taurina, hasta traerla a su estado actual—, y le advertí: «Haz toda la faena, porque es una maravilla y quiero publicarla por extenso en el periódico.» Así lo hizo Montes... y casi reñimos. Trabajo al día siguiente unas treinta fotos, impecables en su encuadre, en su luz, en su revelado... Pero que no tenían nada que ver con la faena que habíamos visto: mejor, que habíamos sentido. Eran la conchabida y fría foto del pase mono con la muleta planchadita —esa foto rutinaria que tanto encanta a algunos apoderados— y paren ustedes de contar. Juraba Carlos Montes que había puesto el máximo cuidado en cumplir mi encargo; lo negaba yo con no menos vehemencia y así quedó la cosa, sin que en mucho tiempo yo acabara de explicarme lo que había pasado allí.

Muchas otras observaciones de este tipo pude hacer —aunque no tan marcadas como la que acabo de relatar— has-

ta que la ocasión saltó de nuevo, y con claridad meridiana, como para que todos viésemos la luz, con la faena de Paula a la que antes me he referido. La plaza sintió «jondo» aquella armonía psíquica y mental que el torero transmitía, captó el aumento de su capacidad de esperanza, dio libertad a su mente para liberar así su conciencia serenada. Fue, en verdad, el éxtasis. Yo sabía que en la plaza había estado ese benemérito hombre de cine que es José Gan, que con su cámara recoge tesoros, de recuerdos para la historia de nuestra cultura taurina, le pregunté si había filmado la faena y me dijo que la tenía íntegra. Fui al día siguiente a la sala de proyección con la ilusión de revivir aquella ocasión maravillosa y mi primera decepción me la proporcionó Gan al decirme:

—La ha estado viendo Rafael y se ha decepcionado; no se ha gustado.

Para complacerme pasó tres veces la película a distintos ritmos, dio lentitud a determinados momentos clave... Pero aquello no era lo que habíamos sentido en la plaza.

—¿Será que a la película le falta el color? —nos preguntamos.

Entonces pude saber que un dibujante de EL RUEDO, Canito, que hace algunos de los chistes para nuestro semanario, había rodado en «super 8» y en color la misma faena:

—Fui a filmar un recuerdo de la última corrida de Antonio «Bienvenida» —me decía—, pero me encontré con «aqueello» y ¿qué iba a hacer yo?

Total, que trajo un proyector a la Redacción, pasamos la película en color y, ciertamente, lucía un poco más, pero... ¡no era aquello! Y lo mismo pasó con las secuencias rodadas y emitidas por la televisión.

Por eso, Vicente Zabala que no había estado en la corrida —y que es un crítico de toros de cuyos puntos de vista estoy muy alejado, pero de cuya afición entusiasta y honestidad de juicio no se puede dudar— después de ver en la pequeña pantalla la faena, escribió aquel titular de «ABC» que más o menos rezaba así: «Rafael de Paula, puesto en evidencia por la televisión». Y si he de ser sincero, desde su punto de vista tenía razón, porque a mí me pasaba exactamente lo mismo después de haber contemplado todo lo que de aquel momento impar se filmó.

Pero yo había visto la faena. Había vivido en plenitud aquella jornada perfecta. Y ya podían mostrar el cine y la televisión lo que quisieran, que yo no cedía ni una línea en la emoción que me había poseído. Fue entonces cuando mi amigo «Don Justo» vino a darme, sin él pensarlo, la clave del enigma al hacer un comentario que quizá él juzgó trivial, pero que a mí me deslumbró con su luz: «En esta faena —me dijo— no he acertado a separar la técnica de la estética». Y era eso. La cámara —hija dó-



rrencia, estos aficionados son los que más gritan y se hacen oír. Responden, más que ningún otro tipo, al modo de ser celtibero. Y bastará con que miremos al vecino de al lado, para que estemos a punto de encontrar un espécimen de esta clase. Por ejemplo... bueno, no voy a señalar...

Forman el segundo grupo los aficionados de conciencia ordinaria. Saben, conocen, juzgan y ni se entusiasman en demasía, ni caen en la frigidez; eligen cuidadosamente sus carteles, protestan de la incomodidad de las plazas —detalle en que los aficionados del grupo anterior ni siquiera han caído, porque ellos, por seguir el tópico, aman los toros «con sol y moscas»— y se conforman con que los toreros estén en una línea de pureza para quedar satisfechos. No es fácil determinar los límites de esta pureza de la que tanto se habla, pero con que no haya en la plaza demasías ni tremendismos les basta. Lo que la Fiesta tiene de pasión arrebatada llega a molestarles. Son los

buscan en el Toreo el supremo placer artístico. Son los que ante una faena iluminada por la serenidad sienten que las tensiones del cuerpo se relajan, que la conciencia se hace libre y receptiva y permite que el mensaje torero penetre mejor en el subconsciente y cree en él sensaciones indestructibles, inolvidables. Que captan un alma para siempre.

◆ LO QUE LAS CAMARAS FOTOGRAFICAS NO PUEDEN CAPTAR. UNA FAENA DE CAMINO Y OTRA DE RAFAEL DE PAULA CON PROBLEMAS FILMICOS.—UN INTERROGANTE.

Muchos habréis vivido estas sensacio-

cil a los mandatos de la técnica que la creó— pudo captar todo cuanto en la faena se refería a su técnica madre; pero la estética, el espíritu, la serenidad, la conciencia liberada por el arte no hay cámara que la pueda retratar. Y, sin embargo, es una realidad superior, tan real como las manos que empujan la muleta, tan real como el toro, que también está llevado a un relax, a una tranquilidad, a una zooconsciencia superior por la muleta inspirada, soporizadora que le atrae hasta la hipnosis. «Hay más cosas en el cielo y en la tierra —Horacio— que las que sabe tu filosofía», decía el príncipe Hamlet. Hay más cosas en el alma del arte del Toreo de las que puede captar una cámara fotográfica. Y es que la vida está llena de infinitas razones, de infinitas verdades, de infinitos misterios que aún no están en nuestra experiencia de hombres.

¿Cómo recomponer —con medios mecánicos—, y dentro de los límites de lo posible, aquel momento que vivió Vista Alegre? El milagro casi ha estado a punto de conseguirlo Matías Prats con un tratamiento adecuado. El de la música.

ca de fondo». Se hizo sonar un órgano lejano y a los propios actores se les anegaban los ojos de lágrimas al representar.

Por los mismos caminos, Matías Prats encontró el elemento preciso para que la faena de Vista Alegre «casi» reviviera. Le ha puesto un fondo musical: pero no el de un alegre y pimpante pasodoble, sino el místico preludio wagneriano de «Lohengrin», que evoca el misterio eucarístico del Santo Grial. La música de la música, sumada a la imagen lenta, casi vuelven a ser «aquello». Y es que la música —todo inspiración— devolvió al cadáver filmado por la técnica el alma que le faltaba. Para que veamos hasta qué punto nos hallamos en la paleontología del conocimiento del espíritu y de las leyes con que éste puede regir el mundo, yo os invito a meditar sobre el hecho de cómo la música —rechazada en la plaza cuando la charanga intentó amenizar la faena, ¿os acordáis?— ha venido a recomponerla y a devolvernos casi en su integridad el gran momento perdido en el tiempo.

Y aquí querría hacer un inciso para pedir que alguien haga llegar a Matías

en la plaza de toros sucedían cosas —que históricamente se han llamado inspiración, el ángel, el duende, los mengues, según cual haya sido el origen racial y la creencia de cada aficionado— que escapan a la percepción de aquel que no se eleva al nivel de una conciencia sofrónica, tratemos de alcanzar el último grado de ésta.

Porque son tres los grados en el camino de la liberación de la mente, de la serenidad del alma. El primero es el de concentración. Vamos a concebir, por ejemplo, una sesión de la Junta de Criadores de toros de lidia, en el ámbito sindical, en que en vez de discutir sobre el modo de vender más toros, a mejor precio y cada vez más gachitos, los ganaderos se sentasen en círculo, apoyasen los codos en sus rodillas, cubriesen con las palmas de sus manos, sus ojos y después de relajar sus mentes trataran de recuperar la imagen típica, limpia, pura, del toro bravo ideal. Que se concentrasen en ella. Que se impregnasen de su línea, su belleza, su fuerza, su pujante bravura. Sólo unas palabras, muy pocas, del presidente del grupo. Con un decir íntimo que llegase a lo más profundo del ser, cerrase codicias, eliminase compromisos con la picaresca, cambiase las conciencias sin esperar a que el castigo impusiese su ley... ¿Verdad que sería gracioso si esta concentración daba resultado?

El segundo grado en el camino de la conciencia sofrónica —el grado de meditación— lo reserváramos para los empresarios. La sesión para estos taurinos podría ser mucho más íntima y mucho más intensa porque —como es bien sabido— por la eliminación de empresas, cada vez son menos. Les tendríamos en el suelo y, tras unos ejercicios de técnica búdica, de respiración controlada —en la que son maestros los lamas del Tibet— les invitáramos a meditar. Una meditación con diálogos sencillos con un monje maestro:

—¿Qué buscáis aquí?

—El dinero de los aficionados...

Cierto que los empresarios son precisos a la Fiesta. Para ellos todos mis respetos y, en contados casos, mi amistad. Pero, a veces, al pensar en el modo como se desenvuelve el negocio taurino, no puedo por menos de acordarme de aquellas palabras —un tanto volterianas— de Vázquez, que a principios de siglo le decía al doctor Gregorio Marañón: «Desengáñese, doctor. España no encontrará su equilibrio mientras los canónigos sean tan

gordos y los Cristos tan flacos». Yo creo que tampoco la Fiesta lo encontrará mientras tengamos empresarios canónigos y aficionados populares clavados en la cruz de los negocios taurinos.

Intervendría el maestro para rectificarles:

—Estáis aquí para buscar la paz... ¿Y por qué?

—Porque nos la quitan los críticos...

—¿Todos ellos?

—No. Solamente algunos...

Porque también a algunos de mis compañeros les convendrían estos ejercicios de meditación, de contemplación de la belleza superior... También algunos deben ser invitados a serenar el alma a fin de recuperar la conciencia de su alta misión.

Los críticos que hacen con absoluta deliberación una columna desagradable, saben que eso contentará a todo el mundo. Tal pensamiento no es cínico; yo nunca pienso cínicamente. Pero es que hay quienes abusan de la tendencia actual a hacer un periodismo sincero. Hoy el nivel del periodismo se acerca cada vez más al nivel de los lectores. Antes, el periodista se movía en plano superior y trataba de elevarlos hasta él. En toros, para advertir la diferencia, basta con leer una crónica de Mariano de Cavia o Corrochano y, a continuación, la de algunos de los más populares escritores taurinos actuales. Y no sucede sólo en toros. El redactor jefe de cualquier periódico de los que llamamos populares cree sinceramente que la crónica sobre un asesinato de morbosa sexualidad es más importante que un informe documentado sobre el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea. Del mismo modo, «meterse con alguien» es —mejor dicho, se conceptúa— mejor que «informar de algo». Y la crónica escandalosa se tiene en más que un estudio sereno de motivos y realizaciones.

Y, sin embargo, la crítica, la verdadera crítica, la crítica en su más noble sentido es examen de posibilidades y fijación de límites. Nunca el prejuicio. Y mucho menos el escándalo.

(Terminará en el próximo número.)

EL TOREO: TEMA PARA ESPECIALISTAS EN SOFROLOGIA

Cuando me habló de su descubrimiento, yo recordé la experiencia que nos relata Paul Claudel en el prólogo de «El libro de Cristóbal Colón».

Dice el gran escritor y dramaturgo francés que cuando se estaba ensayando el estreno de otra obra suya, «L'annonce fait a Marie» (es decir, la Anunciación), había una escena a la que él quería dar especial solemnidad. Se trataba de la última cena de una familia campesina a punto de dispersión, porque los hijos se esparcían, iban a establecerse en puntos distintos y lejanos. El padre bendice la mesa, parte el pan y lo distribuye entre las gentes de su sangre. «Todo iba bien —dice Claudel—, pero todos notábamos que allí faltaba algo. Algo que diese solemnidad y emoción a aquel momento clave. Hasta que al primer actor, el gran Michel Simon, se le ocurrió: «lo que falta a la escena es mús-

Prats el deseo de que organizase para los de José y Juan y sus amigos una proyección de este filme. Sería para todos un magnífico ejercicio de relajación en el arte, de serenidad cumplida.

◆ **TEMAS DE REFLEXION PARA GANADEROS Y EMPRESARIOS. EL PAPEL DE LA CRITICA TAURINA.—EL CORDOBES, COMO APORTACION INJUSTAMENTE DESAPROVECHADA.**

Una vez establecido el hecho de que



NUESTRA INVERNAL TIJERA

ODIEL

LA GRAN FERIA DE HUELVA

El diario «Odiel», con un ladillo que dice «Al César lo que es del César» y un título general: «Huelva debe figurar en el calendario de las principales Ferias taurinas de España», publica el siguiente comentario, que reproducimos textualmente, firmado por J. C. C.:



«¿También taurinamente Huelva va a ser cenicienta? Jesús Soto publica en el semanario gráfico «El Ruedo», en su número 1.599, de 11 de febrero, un calendario resumiendo las principales ferias taurinas de España, sin hacer mención a la nuestra, que celebramos en Colombinas, la cual cada año reluce con mayor brillantez y esplendor. Se trata de una semana ferial con cinco corridas de toros, aparte de otros espectáculos de menor cuantía. La plaza nueva de Huelva, inaugurada el 2 de agosto de 1968, es monumental, con un aforo que supera a la de la Maestranza de Sevilla, a la de Badajoz, a la de Burgos, a la de Córdoba, a la de Granada, a la de Jerez de la Frontera, Almuñécar, Almería, Linares, Logroño, Jaén, etcétera. Por delante están en cabida la de Madrid, Barcelona, Murcia, Valencia. Puede ser que nuestro compañero Soto haya sufrido de un olvido involuntario (no queremos decir error), pues como bien dice uno de los pensadores más prestigiosos de la literatura de España: «Todo hombre que actúa corre el riesgo de equivocarse.»

La Feria taurina que celebra esta capital durante los días 1 al 7 de agosto, que coincide con la conmemoración del Descubrimiento de América, conocida por el mundo entero, disfruta de un ambiente hispánico muy grande, con la visita de

prestigiosas autoridades del Ejército, de la Marina y del Aire; de embajadores de la América de habla española, y hasta de Norteamérica, cuyas personalidades asisten por la tarde a presenciar nuestras corridas de toros, en las que figuran grandes y afamados artistas de la torería, con lo que se da a la plaza un esplendoroso colorido animado y alegre, mucho más cuando sus tendidos lo ocupan también militares y marinos de nuestra Escuadra española que anclan en nuestro río en la señalada fecha.

En cuanto a Andalucía, es Málaga la Feria más importante con la celebración de once corridas, desde el 1 al 11 de agosto; después le siguen Sevilla, Huelva en tercer lugar, siguiendo Granada, El Puerto de Santa María, Córdoba, Jerez de la Frontera, Algeciras, La Línea y por último Jaén, que anota Jesús Soto como Feria importante. Para mí, Jesús Soto es un magnífico cronista taurino de pluma fácil, a quien vengo leyendo sus artículos y comentarios que publica en «El Ruedo». Muchos de ellos guardo en mis archivos en cuanto valen su contenido. Aun así, me ha disgustado a mí y a los aficionados onubenses que en el referido calendario se haya olvidado de incluir a Huelva, considerada como una de las principales Ferias taurinas de España. ¿Verdad que sí, mi querido amigo y paisa-

no Antonio-García Ramos Vázquez? Huelva, además de la importancia que tienen sus Fiestas Colombinas, es una gran zona playera, concurridísima por infinidad de forasteros y turistas de todas partes; catorce playas, entre las que figuran Punta Umbria, Las Antillas, Mazagón, Matagorda, El Plantío, Punta del Sebo y otros de la misma categoría en Ayamonte e Isla Cristina.

Esta es la verdad, mi querido y admirado Soto, agradeciéndole en nombre de los aficionados huelveños sea incluida nuestra monumental plaza de toros en el calendario que acaba de publicar con vista a la nueva temporada. Se lo agradeceremos todos. Al César, lo que es del César.»

N. de J. S.—Primero, y ante todo, deseo ratificarme en lo que el ilustre comentarista dice: la exclusión de Huelva en mi calendario de las «Principales Ferias taurinas de Es-

paña» se debe a un «olvido involuntario», que no a un error. Todo porque ese calendario fue redactado guiándome exclusivamente del recuerdo que en mi dejaron las distintas Ferias nacionales a mi paso por ellas. Y es el caso imperdonable que nunca he visitado la bella Huelva. Tu cariñoso «rapapolo» me obligará a ser testigo presencial de vuestra magnífica Feria en un futuro, para que ya para siempre quede grabada, bien seguro, en la plaza mayor de los mejores recuerdos. Y no sólo ahí, sino que dejaré también constancia en un libro que bajo el mismo título del reportaje me está bailando en la memoria desde hace un par de años. Como tú, José Calero Calero, bien dices: al César lo que es del César...

¡Ah! Mil gracias por la atención que dispensas a mis escritos y a mi nombre, cuyo apellido, dicho sea también de paso, es en plural, con «ese» final: Sotos.

RECORDANDO A UN GRAN TORERO DE HUELVA

El diario «Odiel», de Huelva, con fecha 18 de febrero, publicó un trabajo original de Jesús Conde Delgado, del que reproducimos lo siguiente:

«Se cumple un año más de la muerte de Manuel Báez «Litri II». Falleció el 18 de febrero de 1926 en la clínica del doctor Lázarraga, en Málaga, donde le fue amputada la pierna derecha como consecuencia de la seria complicación que se le presentara, gangrena, tras la gravísima cogida que tuvo el 13 del mismo mes toreando en la plaza malagueña con Marcial Lalanda y Antonio de la Haba «Zurito».

El toro que le embistió se llamaba «Extremefío» y pertenecía a la ganadería de Guadalete. Esta corrida fue presenciada por el Rey Don Alfonso XIII. Y en la tertulia de Litri II se conservan aún un telegrama del Soberano y otro del general Primo de Rivera transmitiéndole su pésame al padre del torero fallecido.

De haberse producido el terrible percance en la época actual piensan muchos que Manolito se hubiese



salvado, teniendo en cuenta los nuevos y sorprendentes descubrimientos científicos; así como las modernas técnicas empleadas actualmente en cirugía. No dudamos de que así hubiera habido sucedido. Pero nosotros somos un tanto fatalistas y creemos que el torero onubense, al que hoy recuerda con cariño y emoción su tertulia, tenía fijada la hora de un día determinado para morir. Tuvo que ser así. Las cosas ocurren como Dios quiere que

NUESTRA INVERNAL TIJERA

ocurran y no como las desean los hombres.

Manuel Báez «Litri II» se despidió de la afición como novillero el día 7 de septiembre de 1924 en la plaza de Huelva. Alternaba con Chave y Nacional III. La cabeza de uno de los novillos de esta corrida, «Solitario», al que mató de certera estocada, se exhibe en la tertulia de la calle Jesús de la Pasión. La alternativa la tomó Manolito en Sevilla el 28 de septiembre de 1924 de manos de Manuel Jiménez «Chicuelo» y actuando como testigo Pablo Lalanda. E igualmente, la cabe-

za del toro de su alternativa se guarda en la tertulia antes citada.

Su vida de torero tuvo una trayectoria corta. Pero durante ella demostró valor y pundonor sobrados, consagrándose como una de las máximas figuras del toreo de aquella época. En cuanto a cualidades humanas, viven todavía muchísimas personas que le conocieron directamente. Y ellas son testimonio eloocuente de la bondad y gran personalidad de nuestro torero desaparecido cuando la suerte y la fama le sonreían.»

IDEAL
DIARIO REGIONAL DE ANDALUCÍA ORIENTAL

EL INFARTO DE MIOCARDIO Y LOS TOREROS

El «Ideal», de Granada, firmado por el ilustre doctor don Francisco Martino, publicó días pasados un interesante artículo del que publicamos lo siguiente:

«Luis Segura ha fallecido de infarto de miocardio a la edad de treinta y siete años. Es decir, las estadísticas demuestran incontrovertiblemente que el infarto ya no es privativo de los mayores de cincuenta años, sino que puede decirse nos acecha a la «vuelta de la esquina».

Por más que todo en el hombre está dirigido, consciente o inconscientemente, por el cerebro, la realidad es que estas órdenes cerebrales se expresan necesariamente por la actividad del corazón. Sea pensar, sea correr, sea digerir, trabajar, evacuar, hacer el acto matrimonial, etc., necesariamente entrañan un aumento de la actividad cardíaca, cuyo objeto es enviar más sangre al lugar o lugares del cuerpo que han de trabajar para cumplir las órdenes emanadas del cerebro.

Claramente, la profesión de torero es de las más onerosas desde el punto de vista del trabajo cardíaco. En esta profesión, el corazón ha de hacer frente al trabajo que supone el ejercicio físico presente en carreras, quiebros, etc., pero, además, el cerebro—de una manera lúcida—está trabajando tratando de darse cuenta de cuáles son las características de la res, sus defectos, cualidades, intenciones,



etcétera. Mas es que en todo ello interviene a más de otro factor—la sensación de peligro—que es la que excita al cerebro a trabajar lúcidamente, esto es, intensamente. En efecto, el hecho de que el cuerno pase rozando el abdomen del diestro genera una sensación de peligrosidad que en las personas normales se sigue de una intensa producción de hormonas suprarrenales cuya función es múltiple, pero que siempre supone un aumento de la presión arterial exigido por la índole e intensidad del trabajo que se efectúa.

Por supuesto, tan fenomenal trabajo cardíaco exige un corazón con unas grandes reservas. Estas reservas funcionales precisan para ponerse de manifiesto vasos sanguíneos capaces y dilatables (o sea, no los rígidos y endurecidos presentes en la hiper-



NUESTRA INVERNAL TIJERA



tensión), que permitan se produzca el flujo de sangre adecuado para los tres trabajos que el torero está efectuando simultáneamente: el muscular, el cerebral y el de las glándulas suprarrenales. Sucede que los nervios dan la orden para que se produzca el aumento del flujo de sangre, y cuando el vaso, mecánicamente, es incapaz de aceptarlo por su falta de calibre, sencilla y llanamente «reventan». Reventones de este tipo ocurren ante todo en el corazón, luego en el cerebro, en los músculos, glándulas su-

prarrenales, etc., en suma, en todo lugar que se somete a un esfuerzo o trabajo superior a sus posibilidades de funcionamiento. De aquí se desprenden dos hechos fundamentales toda persona debe saber cuáles son las posibilidades funcionales de su corazón sometido a las pruebas o chequeos ergográficos, y también que las posibilidades funcionales del corazón —posibilidades con las que todo corazón cuenta— aumentan con el ejercicio físico y disminuyen con el sedentarismo.»

La Gaceta del Norte

SOBRE TOROS DE LIDIA

«La Gaceta del Norte», de Bilbao, firmado por Antonio Petit Caro y Carlos Calleja, publica un coloquio mantenido en tierras de Salamanca. Del mismo entresacamos los siguientes párrafos:

«En un acogedor salón de la casa de Juan Mari Pérez Tabernero nos reunimos, con el anfitrión, su hermano Antonio, Manuel Santos Galache —presidente de la Junta de Criadores de la zona de Salamanca—, Guillermo Marín —hijo de Mercedes Pérez Tabernero y encargado hoy de dirigir la ganadería de su madre— y unos buenos aficionados. Y comenzamos a hablar.

—¿No creen ustedes que hay demasiado pesimismo?

—Es que el bache viene ya de hace tres o cuatro campañas, y se ha acentuado con el mal año que llevamos. Tenga en cuenta que en los últimos ocho años los piosos, por ejemplo, han subido por encima del 86 por 100. Y los jornales, un 225 por 100. El precio de una corrida de toros, en cambio, ha subido un 44 por 100 en ese mismo tiempo.

Los números ya lo dicen todo.

Y como para apostillar lo dicho por Antonio Pérez, Manuel Santos Galache, afirma:

—Además de muy deslucido, el negocio ganadero ha sido siempre poco rentable. Pero ahora, con la crisis que atravesamos, la situación se ha agravado mucho.

—Vamos a ver, ¿cómo va a repercutir, a corto plazo, esta crisis?

—La sequía, desde luego, no va a influir en que el ganado sea menos bravo que en anteriores temporadas, o tenga menos fuerza —afirma sin dudar Juan Mari—. Decir lo contrario sería un engaño. En último caso, si se han tenido problemas para alimentar al ganado, se ha recurrido a los piosos en mayor medida de lo habitual, aunque haya supuesto embarcarse en créditos y demás. Lo que ha fallado ha

sido la parición, que ha sido mala, como va a ser mala la cubrición de las vacas. ¿Consecuencia inmediata? Pues que se va a reducir el número de cabezas.

—Y a esto hay que unirle —interviene Santos Galache— que desde el año 70 se viene notando un descenso paulatino en las ganaderías. En 1971 se herraron 11.055 añejos; en 1974 fueron 8.071 y en el 75 habrá sido una cifra, con mucho, similar a ésta. Ya tiene aquí una primera reducción de las camadas. Ahora, cuenta además que de los becerros que se hierran, por lo menos un 20 por 100 se pierde, pues porque se inutilizan, porque se desechan en la tintera... De tal forma que de esas 11.055 cabezas que se herraron en el 74, en la pasada temporada se lidiaron 8.287.

—Además, claro está, se han matado muchas vacas de vientre —puntualiza Antonio Pérez—. En mi caso concreto, voy a tentar 134 eralas y mi deseo es quedarme con unas 30. El resto, al matadero. Esto nos obligará a seleccionar mucho más, por supuesto, pero lo que interesa es reducir el número de vacas para reducir así los gastos.

—Puede decirse, entonces, que van a faltar toros de lidia...

—Desde luego —la respuesta es unánime—. En 1977 ya comenzarán a escasear de forma sensible.

—Ya veremos cómo el FORPPA —comenta con ironía Antonio Pérez— consigue hacer importaciones de choque de toros de lidia...

—Hay ganaderos que se han ajustado

mucho—vuelve al tema Guillermo—y en cuanto viene un año como éste se encuentran muy apurados de dinero.

—Porque no puede olvidarse (añade Juan Mari) que la ganadería brava ha venido viviendo de la plusvalía de las fincas. Hipotecas la finca, a los cuatro años la vuelves a hipotecar...

—Y con un año como éste, viene el trasego de ganaderías —puntualiza Antonio—. En el último tomo de los «Toros», de Cossío, se puede ver cómo periódicamente las ganaderías van pasando de unas manos a otras. Se mantienen en este negocio las ganaderías tradicionales.

—¿Pero la ganadería qué es: un negocio o una tradición? Vamos, si es tan mal negocio, ¿por qué continúan ustedes con ellas?

—Hombre, a mí me sacan de la ganadería —afirma rotundo Antonio Pérez— y me ahogo, como cuando a un pez se le saca del agua.

—Para los ganaderos que nos viene de antiguo —señala Juan Mari— se puede decir que seguimos por obligación con una tradición familiar.

—Bien, pero fuera de esos casos...

—Es que tampoco se puede salir uno del negocio así como así —comenta Santos Galache—. De la noche a la mañana no puede un hombre desprenderse de todo lo que tiene, entre otras razones porque no es tan fácil encontrar quien quiera comprar.

—Claro —añade Juan Mari—, como que ahora mismo no se están vendiendo más ganaderías porque no hay compradores.»



podrían lidiar en festejos menores, es decir, novilladas sin caballos, becerradas y festivales; los del primero se reservaban las novilladas picadas y corridas de toros.

Desde luego, esta medida durante muchos años ha beneficiado a los poderosos, ya que incluso tenían una mayor facilidad de maniobra para escabullirse de la ley. La cosa estaba clara; es mucho más fácil que pase inadvertido un toro con hierro conocido en una capea de pueblo, que por otra parte llega hasta allí a través de intermediarios, que paso en una Feria postinera un morucho o un animal de procedencia desconocida. De hecho, en nuestra región, y durante las fiestas patronales, se ensogan o embolan toros incluso de ganaderías taquilleras. Por otra parte, la prohibición oficial de realizar capeas limitaba todavía más las posibilidades de lo «menos bravo».

Pero miren por dónde ahora se han vuelto las tornas y son estos últimos quienes se están llevando los pocos cuartos que la gente del toro deja para este capítulo. Las empresas grandes han estancado el precio por corrida de toros y la resto.

Como prueba, vale subida de jornales y la sequía de este año anaban de hacer el el botón de los precios. Una corrida de toros a los que ha habido que seleccionar con un rigor que deja pasar a un animal de cada diez partos, que luego hay que ponerle casi trescientos kilos de canal durante cuatro años, en los que hay un capital parado; bueno, pues el precio establecido para los que venden es de cuatrocientas cincuenta o quinientas mil pesetas. Con los casos contados, que todos conocemos, de una corrida especial de Niño, o los que van a la Feria de Pamplona, o aquel lote de Victoriano que mató Andrés Vázquez

en Madrid, para el que se consiguió —dicen— las seiscientas mil pesetas.

En cambio, los de segunda, sin la necesidad de una selección rigurosa, con menos tiempo de echar pienso y, por supuesto, sin figuras que tientes su ética, se ha estado llevando esta temporada hasta treinta mil pesetas por erales de ciento setenta o ciento ochenta kilos. ¡Ah!, y encima toretes que hubiesen. Quizá este precio ha sido lo que ha determinado que este año se hayan lidiado menos que el año pasado, aunque las perspectivas no son malas, en cuanto el Sindicato ha expedido mayor número de visados para festejos de este tipo. Y es que quedan pocos pueblos de nuestra geografía que conciben unas fiestas patronales sin festejos taurinos.

De todo esto se desprende la intención que vuelve a bailar en la cabeza de los grandes de eliminar esas barreras legales que les limitan el campo de venta. En la última reunión que hubo en el Sindicato de los criadores de ganado de lidia, del grupo segundo, la cual preside el famoso Procurador Esperabé de Arteaga, no se tocó el tema. Únicamente, y referente a cualquier modificación del Reglamento, se esbozó la posibilidad de una modificación allí donde dice «que los novillos a lidiar sin caballos deben tener de dos a tres años», por «dos y tres», lo que podría ser un primer paso que difuminase el límite de marras. Si algún día se llegase a una libertad total de venta, estoy prácticamente seguro que los públicos no saldrían perdiendo. Es más, veríamos muchas sorpresas, porque es precisamente en el grupo segundo donde hay más ganaderías encastadas, por exigencia de la demanda, que pide animalitos vivos, y por la ausencia de exigencias de cohetudos.»

LEVANTE

diario regional de valencia

EL TORO, PROTAGONISTA

El diario «Levante», firmado por José Luis Benlloch, publicó un trabajo del que entresacamos los siguientes párrafos:

«Las relaciones entre los ganaderos de primera y segunda, prácticamente nunca han sido cordiales. Lo que ha ocurrido durante largas temporadas es que la tirantez se disimulaba y pasaba poco menos que inadvertida, entre otras cosas, por el ostracismo que sufren las de segundo grupo.

Pero ahora resulta que pintan bastos para los hombres del campo, y el problema surge de nuevo.

Tiempo atrás se delimitaron los campos de comercialización de ambos grupos para que teóricamente ninguno se pudiese inmiscuir en el terreno del otro. Los del grupo segundo sólo



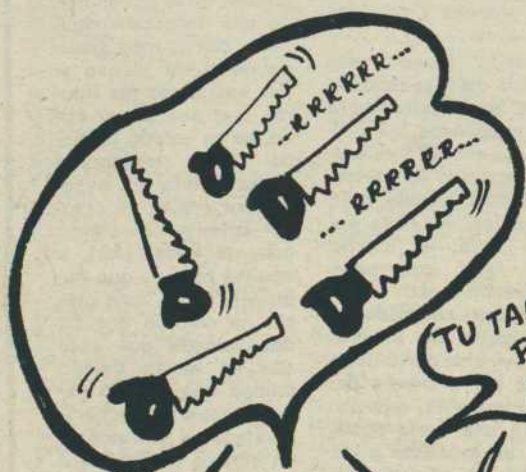
¿TU CREES QUE LA "APARICION"
DEL NUEVO REGLAMENTO COINCIDIRA
CON NUESTRA NUEVA "REAPARICION"?



¿TU CREES QUE SALDRA
CON MUCHA FUERZA?

¿CUAL, EL BICHO?

NO, EL NUEVO
REGLAMENTO



TU TAMBIEN TIENES
PESADILLAS POR LAS
NOCHES?



- AHORA DICEN QUE LO DEL PESO SERA LO DE MENOS.
¿NO SERA ESO PORQUE LOS PASTOS SON ESCASOS Y LOS
PIENSOS CARISIMOS?



PUES YO ME "ALFABETIZE"
SOLO POR ESTO...



¿HAS OIDO QUE PIENSAN CAMBIARNOS EL
TRAJE DE LOS DIAS FESTIVOS?



HACE TREINTA AÑOS EN

El Ruedo

La corrida de la Magdalena de Castellón de la Plana, el año 1945, la torearon Vicente Barrera, Pepe «Bienvenida», Rafael Albaicín y Pepín Martín Vázquez, que lidiaron ocho toros de Corcha y Sierra. Se celebró el 4 de marzo, y Martín Vázquez cortó una oreja.

También, en el repaso de los recuerdos de hace seis lustros, nos encontramos con Manolo Morán. Un aficionado de una vez, un actor de cine que todo el mundo recuerda con cariño y un madrileño integral que iba derrochando sal en su conversación, mucho más sabrosa que la puesta en los papeles que interpretó con éxito.

Fue Rafael Martínez Gandía quien le hizo la entrevista. Y en ella, entre bromas y veras, veremos reproducidos —¿cuándo no?— los problemas que hoy tenemos por actualísimos. ¿Quién podría con el toro de edad y sentido? Pues podrían... los mejores del escalafón. Como ha sucedido siempre. Y como seguirá sucediendo. Mientras tanto, es preciso que nos mentalicemos de otra forma. La primera llamada de la temporada —la corrida inicial de Castellón— ha sonado como un nuevo toque de alarma. ¿Qué pasa con los toros bravos? Porque toros con cinco años salen a la plaza. No digamos que con frecuencia y en corridas de Feria, pero salen... Y no vemos que pase ningún cataclismo. Porque ¡se caen!

MANOLO MORAN

se escapaba de su casa para ir a las capeas

«¡Si ahora saliera un toro de cinco años..!»

Manolo Morán, el popularísimo actor de la pantalla, cuya gracia tiene la mejor solera madrileña y cuya simpatía y cordialidad hacen de él uno de esos hombres que tiene amigos en todas partes, es, además de uno de nuestros más destacados intérpretes cinematográficos, un aficionado no menos destacado a la Fiesta de toros. Un aficionado de los que, como dice él, «diquelan» y saben ver y saben apreciar. Por eso había que hacer desfilar por estas columnas a Manolo Morán, que hasta tuvo, cuando era un muchacho, sus ilusiones toreras y todo.

—¿Pero usted no sabía que yo quise ser torero, de los de verdad? —Francamente, no. Sabía que había toreado usted en algunos festivales, pero no podía suponer que lo hubiera alguna vez tomado en serio, sobre todo, teniendo en cuenta que usted lo toma todo a chufía.

Se pone gravemente serio: —A chufía todo, menos mi trabajo. Y si no, venga usted un día cuando me toque cobrar y verá si sé yo ponerme serio.

—Pero no me irá a decir que usted ha ido de capeas.

—¡Pues claro que se lo voy a decir! ¡Como que eso es una verdad como un castillo de los buenos! Me escapaba de casa y me iba por ahí a torear. En casa ponía diferentes excusas para justificar mi ausencia. Pero un día se enteró mi pa-

dre, y a la vuelta de un pueblo donde se me dio la cosa regular, me tiró un pisapapeles de aquellos antiguos, que pesaban lo suyo, lo mío y lo de ese señor tan gordo que está ahí enfrente; ¡total, «que me rajé»!

—¿Y se acabaron las ilusiones? —¡Usted verá! Le tomé más miedo a aquel pisapapeles que a un toro de ocho años.

—Adiós a la gloria, a las ambiciones...

—Adiós, muy buenas. Me quedó la afición. Y sepa usted que yo he



ido a la plaza a los cuatro años. Me llevaron a una nocturna. Con el primer becerro me divertí mucho, pero luego me dormí y ya no me desperté hasta que empezaron los fuegos artificiales. Entonces me llevé un susto mayúsculo y me tuvieron que sacar de la plaza con una «perra» de miedo.

—Bueno, pero la afición en serio...

—Verá, verá... Yo vi a Joselito y a Belmonte, pero no llegué a analizarlos porque entonces era yo un aficionado incipiente. ¿Se dice así? —Creo.

—Está bien esa palabrita, ¿verdad? Pues, como íbamos diciendo, cuando yo empiezo a ser aficionado consciente y consecuente, con su criterio y tal, es con Granero, con Juan Luis de la Rosa, con Chicuelo, con Marcial, con Márquez... Hasta era de dos clubs taurinos: el «Club Márquez» y el «Club Lallanda». A Marcial le he seguido desde que debutó en Madrid con su primo Pablo hasta su despedida... Sí, sí, esto de los toros me ha interesado siempre mucho. Ya ve usted si me ha interesado que uno de estos últimos veranos me hice empresario en El Escorial: empresario y matador. Maté un becerro y a mí me dieron la puntilla, porque a la gente le dio por no ir y la broma me costó un plico. Pero no importa. Ya he toreado dos veces allí y tengo mucho cartel. También he toreado en Carabanchel y en Vista Alegre y en muchos sitios. Ahora tengo contratada la de Valencia. Voy a las Fallas y tomaré parte en un festival. Uno no es Manolete, pero se hace lo que se puede.

—¿Es usted manoleteista? —Bueno, pues sí. ¿Pasa algo? ¿Ha habido alguna mala mirada? ¡Ah, bueno! Manolete creo que actualmente es el torero más completo. Si me habla usted de los tiempos anteriores a la guerra le diré que, a mi juicio, hubo tres toreros extraordinarios. Ahí van los nombres: uno, Fernando Domínguez, el torero de Valladolid, que, como clase, tenía una clase extraordinaria; otro, el maestro Marcial, gran lidiador y dominador del toro por su sabiduría, hasta el punto de que en su larga carrera no tuvo más que una cogida, y eso que Marcial ha sido de los que se han arrimado de verdad, y otro, Antonio Márquez, el que mejor templaba, en una época en que esto del temple aún no había llegado a la altura de hoy...

—Es que hoy... —Es que hoy no sé lo qué ocurriría si saliera un toro con «cara de tío». A mí el tamaño de los toros no me preocupa tanto como el que tenga cinco años; es decir, que el toro tenga sentido. Creo que no debe ser la fiera ni grande ni chica, sino mediada, pero con los cinco años. Es posible que si saliera el toro de la edad que le digo no pudieran con él más que los toreros peleadores. O sea, un Manolete, un Pepe «Bienvenida», un Estudiante, un Domingo Ortega. En fin, dore usted esto de una forma agradable. No quiero disgustos. ¡Bastantes me han dado ya los toros!

—Sí, lo del pisapapeles... —Y lo de Vista Alegre. Eso era en los tiempos en que quería ser torero. Había una becerrada y me levanté muy temprano para coger el primer tranvía. Lo malo es que mi padre se había enterado y yo también me había enterado de que mi padre se había enterado, por lo que llamé a una autoridad amiga

suya para que fueran a detenerme a la plaza. Yo me puse un bigote postizo y así hice el paseíllo. Después el becerro me quitó el bigote y el tipo y entonces, gallardo y arrogante, miré retador a los que iban a apresarme y les dije: «¡Venir aquí a por mí!». Y no fueron, claro. Esperaron a que terminara la corrida y luego no quiera usted saber la otra clase de corrida que se organizó en casa.

—La lucha por el triunfo es dura.

—Para dureza la «guantá» que me quería dar mi padre, y que, por fortuna, se perdió en el aire. Pues anda que otra vez en la Ciudad Lineal... Era una becerrada que, por cierto, presidía Sáenz de Heredia. Yo salía en una cuadrilla cómica que habíamos formado cuatro amiguetes y hacía de niño vestido de marinerito. Sáenz de Heredia, que es un malvado, nos cambió el becerro que nos correspondía por «Bartolo», un pájaro que lo conocía ya todo el mundo. El arranque de la parodia era que yo estaba sentado en el centro de la plaza jugando con la pala y el cubito. No pude pasar del arranque. «Bartolo» me sacudió a placer y me rompió una costilla. Y después vino lo mejor del programa. Habíamos tenido una pequeña bronca con el chófer del taxi que habíamos contratado, y a la salida nos encontramos con



que el taxi había desaparecido. Y allí nos hubiera usted visto bajar hacia las Ventas, con nuestros trajes cómicos y con más de quinientos chiquillos detrás.

—Emocionantes recuerdos...

—Sí, ahora se ríe uno, pero entonces poquita gracia me hacía la cosa. Y ya que habla usted de recuerdos, quisiera pedirle una cosa.

—Usted me manda, don Manolo.

—Que dediquemos a esta entrevista un párrafo a los subalternos, a esos hombres admirables que muchas veces arreglan un toro y ni siquiera se atreven a salir a saludar, para no quitarle aplausos al matador. Yo quiero rendir mi homenaje de admiración al extraordinario arte y trabajo de los Iglesias, Orteguita, Pinturas, David, Gabriel González, etc., capitaneados todos por el inmenso Luis Suárez «Márgitas».

Y aquí están, ni más ni menos, las palabras de Manolo Morán, el que quiso ser torero, para acabar triunfando en su estupenda carrera de actor cinematográfico.

Porque Manolo Morán es un hombre original; precisamente triunfó en el arte con el que no soñaba. El arte del toreo hubiera visto su ilusión colmada, vistiendo el traje de luces, recorriendo la periferia dorada del ruedo entre ovaciones, mientras él, clavado en la arena, esgrimía sobre su cabeza las orejas del toro de la faena.

(7-III-45, EL RUEDO.)

Siempre he creído que afirmar —como tantas veces se escucha o se lee— que el toro es el protagonista de la Fiesta es bienintencionado disparate. Una afirmación indefendible desde cualquier punto de vista que se la estudie.

El primero de estos puede ser el de la valoración artística, estética, del Toreo. Yo siempre parto de la base de que si el Toreo no es, sobre todo, un Arte, pierde para mí gran parte de su valor estimativo. Y si es un Arte pertenece por derecho propio al campo de la creación, de la inteligencia, del progreso humano. En este campo el Hombre es protagonista único porque estamos dentro de la rica y variada escala de las Humanidades.

Por el contrario, si el Hombre —es decir, el Torero— cede el lugar que en primer término le corresponde y en el centro en que debe desarrollar y lucir su inteligencia (el centro de la Fiesta) deja que su inspiración e inteligencia sean sustituidas por la fuerza y el instinto de la Bestia, automáticamente el Toreo pasaría a encuadrarse en el campo de las Bestialidades.

(Esto se observa con diáfana claridad a lo largo de la lidia. La verónica, por ser inspiración del Hombre, es una obra de arte, y como tal, Humanidad. La cornada, por ser fruto del instinto de la Bestia, es una Bestialidad. En este súbito desplazarse del centro de gravedad del Toreo de las Humanidades a las Bestialidades estriba el insólito interés, la pasión que despierta la Fiesta.)

Desde el punto de vista lingüístico puedo insistir en la idea. Como es de dominio común, la palabra «protagonista» está formada por la acumulación de dos vocablos griegos. (Casi me da rubor recordarlo, pues por



UNO... ENTRE VARIOS ANTAGONISTAS

una parte hay quien creará que calgo en la vulgaridad de repetir los archisabidos y, por otra, no faltará quien piense que calgo en una tremenda y pedante repitiada.) El primero, «protos», que significa «primero» y el segundo «agonista» que con ciertas variantes ortográficas puede significar «actor» o «combatiente».

Como «primer actor» el toro no nos sirve, porque si hay alguien que en la arena no haga teatro es él precisamente. El toro, vive. El torero, representa. El primero es todo espontaneidad. El segundo, toda imaginación. El toro sale desnudo, corre, bufa, embiste, lucha y muere. El torero se caracteriza, se viste, inventa, estudia, se administra y vence. (Hablo, claro es, del desarrollo normal de la corrida: no me olvido de los muertos: pero ninguno de ellos salió predeterminadamente a morir: el toro, sí.)

Tampoco el toro es el «primer combatiente». En el principio de los tiempos (y pongan ustedes los milenios que su capricho les dicte) el toro fue, como hoy es, un animal gregario, pacífico, rumiante y pasivo que necesita una excitación para presentar pelea. Esta excitación vino a ser —en forma permanente— el desafío del hombre. Primero como cazador; luego, al cabo de milenios, como lidiador y últimamente, hoy, como Artista. Es el hombre, pues, quien cita e incita al combate, el pro-

vocador, el «primer combatiente», el «protagonista».

No quiero pasar adelante sin hacer un elogio del toro, hermoso animal, fuente de bravura y energía, colocado en uno de los lugares cimeros de la escala de los seres vivos: para él toda mi admiración. Del mismo modo, quiero poner énfasis especial en mis votos para que salga al ruedo en toda su íntegra naturalidad de animal especialmente dotado para la pelea: con toda su fuerza, con toda su cabal anatomía, con plena salud y funcionalidad.

Pero esto no hará que confunda mis ideas. El toro es una espléndida y maravillosa materia prima para el Arte del Toreo, pero Materia al fin. Y el Toreo es Espíritu.

Escribió una vez Jean Cau, en un lúcido reportaje que hace años publicó la revista «Adam», que el Toreo es el Arte de esculpir la estatua de un toro muerto. Me gustó el símil y me apropié el símbolo porque sirve admirablemente para aclarar mis ideas a este respecto, la de comparar al Torero con un escultor. ¿A quién se le ocurriría decir que en el Arte de la Escultura, el protagonista es el mármol o el bronce en que la obra artística se crea? ¿Qué crítico de Arte —y el de Toros lo es o debe serlo— ante el David de Miguel Ángel limitaría su estudio al de la piedra en que se talló? Eso es cosa de los maestros en cantería. Y si queremos traer el tema hasta

nuestros tiempos, cosa de los ingenieros de minas.

Del mismo modo, el toro pertenece —debe de pertenecer— por entero al dominio de la zootecnia, al campo de la ganadería y la veterinaria. Ellos, ganaderos y doctores, deben proporcionar a la Fiesta ejemplares perfectos. Y sólo a partir de ese momento —cuando el toro perfecto irrumpie en la plaza— empieza, en mi criterio, el Arte del Toreo y la labor del Crítico de Toros. Lo anterior, la vida en el campo, no es crítica sino reportaje: y a veces ni a eso llega, porque se queda en puro cotilleo.

¿Quiere esto decir que, a mí, el toro no me interesa? Por supuesto que sí, y mucho, apasionadamente. Pero sólo en el aspecto indicado. Si el toro no es apto —no tiene fuerza, se cae, no está íntegro— estimo que es como si al escultor de nuestro símil sólo le dan arena, en vez de arcilla, para modelar. Quizás a fuerza de mojarla —como hacen los niños en sus castillos en la playa— la figura se mantenga un instante y ofrezca aparente consistencia: cuando el sol la seque o la ola la bese, se desmoronará. Como se desmorona el Arte del Toreo ante el toro desmoronado.

En síntesis, mi ecuación de primer grado elemental se enuncia así:

Toro = Bravura + Fuerza = Materia Prima

Y si se quiere, podemos (en un

alarde de tolerancia) elevarlo a la categoría de «antagonista», es decir, rival «anti-agonista». Pero no el único, ni el más considerable, del Torero.

En mi particular reparto de papeles en el drama —a veces tragedia— del Toreo, el verdadero antagonista, el verdadero enemigo, es el público. Generalmente a este se le reparte el papel del coro en la representación. Pero el coro, en la tragedia, nunca es el ejecutor del destino marcado al protagonista por los dioses. Por el contrario, frente al Torero, es el público quien eleva el pulgar para proclamar el triunfo o lo dirige al suelo como irremisible condena.

El Toro es... uno entre varios antagonistas. Y, sinceramente, creo que no el más peligroso.

DON ANTONIO

P. S.—Al releer lo escrito me acuerdo de una escena de «Currito de la Cruz» en que, después de la cogida del matador y de que el médico describa minuciosamente la herida con terminología técnica, un picador, El Pintao, exclama: «¡Qué manía tenéis ustedes de desirlo todo en camelo pa que nos queamos a oscuras! ¡Señó, corná por asín! ¡Doló de tar cosa!» Prometo, otro día, no meterme en más ecuaciones ni etimologías.—D. A.